

TODAVÍA ESTOY EN LA PIEL DEL PERSONAJE

MANUEL DAVID ORRIO DEL ROSARIO

67

Padeció poliomielitis en su niñez y arrastra una pierna. Pero su dolencia no le impidió andar La Habana entera en una bicicleta, con su bastón envainado, visitando gente y armando mentalmente el tema que escribiría esa semana para Cubanet, la agencia organizada en Miami para promover el "periodismo independiente". "Fui su periodista estrella", dice con malicia, dando a entender que conoce perfectamente todos los trucos que mueven esta empresa.

Es un hombre apasionado y riguroso, pendiente de que las fechas y los datos estén correctos, alguien que lidia entre una maraña de apuntes que conducen a un mismo lugar: la dependencia de los "independientes" al dinero y a lo que sopla en sus oídos la Sección de Intereses. No hay que ser muy despierto para descubrirlo; él da fe del negocio de la noticia, de la rentabilidad de la crítica despiadada contra la Revolución, del juego sucio con las necesidades cotidianas del



cubano, particularmente en los años más duros del llamado Período Especial.

68 Manuel David Orrio del Rosario, contador de 49 años, tuvo que imponer su iniciativa en ese complejo ambiente, para que no lo desplazaran los ambiciosos; ejecutar acciones que no siempre pudo conciliar con sus oficiales; estudiar, como nunca lo había hecho antes en su vida, con el objetivo de entender las corrientes internas que mueven a la llamada "oposición" cubana y, sobre todo, a sus "periodistas".

AGENTE MIGUEL

¿Cómo se pone usted en contacto con los elementos contrarrevolucionarios?

A finales del año 1991 una amiga me pide que la acompañe a casa de Elizardo Sánchez Santacruz, con quien mantenía relaciones. El tiempo probó que la amistad de ella fue el punto de apoyo para la visa hacia Estados Unidos, la que finalmente logró. Ahí conozco a este señor.

¿Algo más que saludos?

En ese momento, no; pero asistí el 31 de enero de 1992 a una fiesta en casa de unos amigos y sucedió algo interesante.

¿Qué?

Después de haberme tomado algunos tragos me puse a hablar con Enrique Patterson, un exprofesor de Historia de la Filosofía en la Universidad de La Habana. En el transcurso de la conversación me mostró un documento en el que estaba plasmado un programa social demócrata que habían dado a conocer días antes algunos elementos, entre los cuales se encontraba Elizardo.

¿Y por qué esa confianza en usted?

La amiga de él me acompañaba otra vez, y garantizó que yo era de fiar.

¿Leyó el documento?

Lo leí.

¿Qué le pareció?

Interesante.

¿Se volvieron a ver?

Sí. Además, me presentó a otras personas.

¿A quiénes?

Rolando Prats, presidente de la Corriente Socialista Democrática Cubana; Carlos Jesús Menéndez, y otros. Tiempo después Prats se fue definitivamente para Estados Unidos.

A partir de esos encuentros comenzó un proceso de captación por parte de estos elementos. Ellos estaban buscando incorporar a un grupo de personas con determinado nivel intelectual. Esto empezó a preocuparme. Se lo conté a un primo mío —oficial del Ministerio del Interior— y le pregunté qué debía hacer.

¿Qué le contestó?

Que preparara un informe para la Seguridad. Él se encargaría de tramitarlo.

¿Le dieron respuesta?

En febrero de 1992, mi primo me informó que me visitaría un oficial especializado en el tema. Así se produce la primera entrevista.

¿Qué le plantearon?

Solo me preguntaron si estaba en disposición de colaborar con ellos.

¿Qué le respondió?

Le contesté que en principio sí, pero que más tarde le daría la respuesta definitiva.

¿Por qué en principio?

En esos momentos estaba pasando por una situación personal muy difícil, y hasta había dejado de trabajar en mi profesión.

¿Cuál es su profesión?

Soy contador.

¿Por qué dejó el trabajo?

Por problemas laborales.

¿De qué vivía?

Trabajaba de sereno en un agromercado del Cerro. ¡Imagínate! De contador a sereno. Sin olvidar los otros problemas.

¿Cuáles eran esos otros problemas?

70

Mi padre había muerto y me encontraba, además, en un complicado y dilatado proceso judicial por la custodia de mi hijo. Mi vida era un tormento.

Finalmente, ¿qué decisión tomó?

En el mes de septiembre llamé al oficial y le comuniqué mi disposición de colaborar.

¿Qué lo llevó a tomar esa determinación?

Llegué a la conclusión de que si no me enrolaba en una buena causa, me iba a perder como ser humano en todo aquel berenjenal personal que tenía en mi vida.

¿Cuáles fueron las primeras tareas que le encomendaron?

Afiliarme a la Corriente Socialista Democrática Cubana. Con ese fin visité el 25 de octubre a Elizardo y este me comunicó días después que había sido admitido oficialmente en la organización. Jamás se me olvidará la fecha: 3 de noviembre de 1992.

En esa época, los jueves por la tarde se celebraban importantes reuniones en la casa de Vladimiro Roca. El 10 de diciembre ya estaba involucrado en las primeras operaciones.

¿En qué consistieron estas primeras operaciones?

La organización realizó diversas actividades propagandísticas, tras la deserción de las filas de la Revolución de Álvaro Prendes. Eso trae como respuesta una serie de actos de repudio frente a la casa de Vladimiro, lo que provoca que se cree una situación de desarticulación de la Corriente Socialista Democrática Cubana. Esa fue la oportunidad que aproveché para ganar espacio dentro de la organización.

Comencé a visitar a un conjunto de gente. Me empecé a ganar la confianza de muchos de estos elementos cuando vieron que, ante una situación difícil, no me acobardé.

Esto propició que el ejecutivo de Corriente Socialista se reúna en mi casa el 29 de marzo de 1993, bajo el amparo de la Seguridad del Estado, que montó un dispositivo de filmación.

Por esos días Prats viajó al exterior. Esto trajo dentro de la organización contrarrevolucionaria una serie de conflictos. Como es lógico Prats utilizó el viaje para sus intereses personales.

71

Explique mejor eso...

No se olviden que dentro de la Corriente Socialista Democrática Cubana existía una marcada lucha entre Vladimiro, Elizardo y Prats. Cada uno representaba una tendencia. Prats comenzó a hacer planteamientos en el exterior contra el bloqueo y a recibir una gran publicidad. Empezó a ganar influencia.

Incluso hace unas declaraciones en las que dice que prefiere hacer tratos con un partido comunista reformado, que con el exilio de la ultraderecha miamense.

Elizardo, que es un camaleón, no se pudo contener y preparó también un viaje al exterior. En La Habana se quedó Vladimiro "serruchándole el piso" a Elizardo y a Prats.

Fue un período muy convulso. Lleno de intrigas. Con el tiempo me percataría de que, en ese mundo, solo predominan la intriga, la deshonestidad y la traición.

¿Qué pasó al regreso de Elizardo?

Cuando Elizardo regresó de Estados Unidos, le preparó a Prats un expediente como peligroso social. Lo destituyó de la presidencia de la Organización. Se autodesignó presidente e implantó un control absoluto.

En todo este asunto me enfrenté a Elizardo, lo cual me marcó y fui marginado por él.

Fue un período difícil. En esta etapa, resolví finalmente el problema de la custodia de mi hijo, conflicto en que más de uno trató de arrastrarme hacia una manipulación política. Me encargué de buscarle solución por las vías legales, como un ciudadano común de la república, sin meter la política por medio, como me aconsejaba la contrarrevolución.

Pero estaba perdiendo capacidad de penetración dentro del grupo, por la situación con Elizardo. En esos momentos, descubrí otra posibilidad que ni yo mismo tenía idea del giro que daría a mi vida.

72

Carlos Alberto Montaner

Cubano, residente en Madrid, que se presenta como presidente de la Unión Liberal Cubana. Salió de Cuba el 24 de mayo de 1961 y en 1963 integró un grupo seleccionado por la CIA, que fue entrenado en Fort Benning, Estados Unidos.

En 1970 se radicó en España, donde fundó, con apoyo financiero de la Central de Inteligencia norteamericana, la editorial Playor y la agencia de noticias Firms Press, a través de las cuales se ha dedicado a publicar libros anticubanos y brindar información tendenciosa contra Cuba a medios de prensa latinoamericanos, europeos y estadounidenses. Además, colabora en campañas de propaganda contra nuestro país en diversos medios internacionales.

En agosto de 1990 fundó, en Madrid, la Plataforma Democrática Cubana, coalición que integra la Unión Liberal Cubana y organizaciones contrarrevolucionarias como la Coordinadora Socialdemócrata y el Partido Demócrata Cristiano Cubano. Esta organización fue creada por la CIA para influir en sectores políticos europeos y latinoamericanos y promover presiones contra la isla. Respalda la política de recrudecer el bloqueo contra Cuba, se opone a las inversiones extranjeras y promueve el aislamiento internacional de nuestro país.

En diciembre de 1991, organizó el seminario Presente y futuro de la economía cubana, para desalentar a empresarios extranjeros a negociar con nuestro país, y utilizó para ello veladas amenazas.

Apoya las actividades de los grupúsculos contrarrevolucionarios mediante el envío de materiales y medios técnicos de comunicación, así como financiamiento. Ha llegado a proponer que todo esto sea enviado al territorio nacional a través de la valija diplomática de la embajada de España en La Habana.

¿Cuál?

Escribir. Siempre me gustó escribir, pero no me había dedicado a eso. Tenía necesidad de expresar mis criterios. Como seguía trabajando de sereno, contaba con 12 horas cada noche para hacer lo que quisiera desde el punto de vista intelectual.

¿De qué temas escribía?

Economía e investigaciones históricas.

¿Cuándo comenzó sus actividades periodísticas?

Por orientaciones de la Seguridad, en el verano de 1995 ingresé en la Asociación de "Periodistas Independientes" de Cuba (APIC), con la responsabilidad de tratar de levantarla pues en esos momentos se encontraba en el piso. Empiezo a escribir sobre economía y tengo algunos éxitos iniciales.

¿Quiénes son sus primeros contactos?

Mis primeros trabajos se los llevé a Néstor Baguer.

Ya dentro de ese mundo, ¿qué se encontró?

Un mundo loco. Lleno de chismes e intrigas. Los que menos trabajaban eran quienes más cobraban. Las oficinas de la APIC se encontraban en casa de Yndamiro Restano —padre—, más conocido como Julio Suárez, quien en unión de Pablo Reyes, fundaron esta agencia en 1988. Incluso Robert Ménard, representante de Reporteros sin Fronteras, viajó a La Habana para reclamarle a Suárez un dinero que este debía repartir y se había quedado con él.

¿Tuvo usted algún contacto con Ménard?

Con él no, sino con un emisario suyo, el canadiense Gregory Barker con quien realicé un recorrido por la Ciudad de La Habana, para armar un reportaje. Este hombre me hizo una entrevista larguísima, en la que insistió en la situación de los llamados presos de conciencia. Me comentó que también había visitado a Raúl Rivero y a Jorge Olivera Castillo.

¿Qué ocurrió luego con Suárez?

En un momento determinado se produjo una conspiración con el

propósito de sacar a Baguer del Buró. Suárez continuamente lo acosaba y terminó convocando una reunión para liquidar a su rival.

Baguer se enteró y se apareció a la reunión con un ejemplar del Diario de las Américas, en el que se hacía un amplio relato de las actividades de Suárez como fiscal de los tribunales en la provincia de Matanzas, en los primeros meses del triunfo revolucionario. Según el diario, él había pedido la pena de muerte para varias personas. En ese mismo periódico también publicaron los antecedentes de Elizardo, quien había sido profesor de marxismo, diplomático cubano y sobre todo, un furioso extremista.

¿Llegaron a expulsar a Baguer?

¡Qué va! Cuando Baguer mostró el periódico ahí mismo se acabó la reunión.

Tenemos entendido que crearon un pool de agencias.

Ese pool se creó el 8 de septiembre de 1995, Día de la Caridad del Cobre. Se le puso como nombre Buró de Prensa Independiente de Cuba. Entre sus miembros estaba la APIC. Había muy contados periodistas que venían de medios de prensa, como Raúl Rivero, y un puñado de pseudoperiodistas. Por cierto, esa noche a Rivero le llegaron 100 dólares. Cogió una tremenda borrachera y fundó su propia agencia: Cuba Press.

¿Dónde publicó usted su primer trabajo en el exterior?

En el Nuevo Herald.

¿De qué trataba?

Una investigación histórica sobre Eduardo Chibás.

¿Cuándo comenzó su estabilidad financiera?

En enero de 1997 es que me empieza a pagar Cubanet. En ese mismo año, también me envía dinero Frank Calzón, a través de Carlos Gerb, un ciudadano norteamericano.

¿Cuánto?

Frank me envió 100 dólares. Empezó a aparecer mi nombre en Cubanet y ya en el mes de mayo me pagaban 100 dólares mensuales. También me enviaron una computadora y una cámara

digital. Tenía un pago diferente en relación con lo que le daban a los demás. Te hablo de Cubanet, que me consideraba su periodista estrella.

¿Cómo transmitía la información?

Se la dictaba por teléfono a Rosa Berre, quien ejercía como directora de Cubanet. Contactábamos dos veces a la semana, y los miércoles transmitía 3 ó 4 despachos de noticias que no precisamente tenían que ver con problemas de la oposición, sino también de la sociedad cubana. Les enviaba artículos, crónicas...

75

Hermanos Al Rescate (HAR)

Fundada el 15 de mayo de 1991, bajo el pretexto de ayudar a los balseros. Sus dirigentes activos son José Basulto León, William Schuss y Arnaldo Iglesias, todos exmiembros de teams de infiltración de la CIA y de la Brigada 2506.

Esta organización está compuesta por pilotos, en su mayoría de origen cubano, aunque en ella se encuentran aviadores de Argentina, Perú, Venezuela, México y Estados Unidos.

Su centro de operaciones radica en Opalocka, donde cuentan con un hangar alquilado por 5 000 dólares que pagan gracias a las donaciones de varias instituciones, entre ellas la FNCA.

Amparados en sus acciones de salvamento a balseros, realizaron un estudio de nuestras costas, el movimiento de los barcos y rastrearon las comunicaciones cubanas, a fin de dar apoyo a grupos paramilitares y terroristas cubanos y elaborar planes para sabotear torres de alta tensión dentro del país.

Han violado los límites territoriales y han realizado vuelos rasantes sobre nuestro territorio, regando propaganda en el sector noroeste de la capital cubana. El objetivo ha sido realizar acciones de provocación que conlleven a un enfrentamiento directo Cuba-EE.UU., y de este modo lograr interrumpir cualquier avance en las relaciones entre ambos países. Reiteradas acciones de este tipo generaron el derribo de dos avionetas de HAR, el 24 de febrero de 1996, después de múltiples advertencias del gobierno cubano.

¿De dónde provienen los fondos de Cubanet?

De la National Endowment for Democracy (Agencia Internacional para el Desarrollo).

Además de Cubanet, ¿a quién más le enviaba sus trabajos?

A Radio "Martí".

76

¿Cómo se conectó con esta emisora?

A través de Carlos Quintela, el esposo de Rosa Berre. Les escribía de economía, agricultura, zafra.

¿Llegó a tener posiciones importantes dentro de la disidencia?

Sí. Fui presidente de la "Cooperativa Independiente" de Cuba y de la Federación de Periodistas de Cuba. Soy una persona que empecé desde abajo y me impuse con la calidad del trabajo, con una obra sistemática y una serie de hitos que llamaron la atención.

Por ejemplo...

En este medio es tabú criticar a la oposición. Rompí esa norma y me busqué problemas.

¿Cuáles problemas?

Me amenazaron con darme una paliza.

¿Quiénes?

Diversos elementos ligados a la disidencia. Hubo listas de gente que firmaron para que no ejerciera como "periodista independiente". Fue algo simpático. Por un lado era atacado por el gobierno y, por el otro, por la "disidencia", que de ningún modo aceptaba que tuviera una posición independiente, de crítica a lo que estaba pasando.

¿Dónde quedaba la libertad de expresión?

Los grupos no la conciben, aunque hablan continuamente de ella. Rompí esa valla. Realicé un reportaje de investigación sobre el llamado Concilio Cubano, donde desenmascaro todas las falsedades de ese grupo y publico un trabajo con el siguiente título: "¿Agoniza Concilio Cubano?", aquello fue el acabose. Igualmente denuncié la corrupción de gente como Héctor Palacios.

¿Qué fue Concilio Cubano?

La concertación de varios de los grupúsculos —140 organizaciones “opositoras” decían—, por indicación de la Fundación Nacional Cubano Americana. Y estuvo conectado, desde sus comienzos, con Hermanos al Rescate y su jefe José Basulto; con el Centro para una Cuba Libre, Freedom House, el Instituto para la Democracia en Cuba y otros. También, con Carlos Alberto Montaner y Hubert Matos. En realidad fue un concilio de adentro y de afuera, bajo la batuta de la Sección de Intereses, que llegó a organizar un evento paralelo a la Cumbre Iberoamericana de La Habana, en 1999.

Otra organización que dio un gran apoyo a Concilio Cubano fue Reporteros sin Fronteras. Y, claro, fundamentalmente el gobierno norteamericano. Sin embargo, aquello era una olla de grillos.

Las relaciones entre ustedes, los “periodistas independientes”, ¿cómo eran?

Con sus altas y bajas. No era fácil mantener buenas relaciones, porque estaban detrás del dólar. Había gente que nada más ganaba 20 dólares mensuales y había un mal de fondo entre los llamados “periodistas independientes”. La mayoría no cumplía los requisitos mínimos para ejercer la profesión. Ese era el caso de Gilberto Figueredo, que tenía aproximadamente una falta de ortografía por línea. Esto me llevó a organizar una reunión en el Barrio Chino, en la que participan periodistas fundadores y que estuve preparando durante un mes.

¿En qué lugar del Barrio Chino?

En la casa de Estrella García, ubicada en el mismísimo cuchillo de Zanja, en los altos de una “paladar” (pequeño restaurante privado).

¿Cuál era el objetivo fundamental?

Existía un gran disgusto con Raúl Rivero. Este no había sabido aplicar aquello de que “tiburón se baña pero salpica”. Se volvió más gándío de lo permisible. Todo lo quería para él. Tampoco había sabido canalizar las inquietudes, los problemas que se le

presentaban "al gremio". Se sentía por encima de los demás e, incluso, estaba convencido de que no había quien le pusiera una mano encima. No tuvo valor de asistir a esa reunión.

78

Aprovechamos el encuentro para elaborar un documento que fue firmado por la mayoría de los asistentes, en el que le dábamos a conocer las enormes dificultades que teníamos que enfrentar con las instituciones que, en el exterior, manejaban nuestros recursos. Cuando la información llegó a Miami se formó el escándalo. Empezaron a llegar las presiones y la gente a dar marcha atrás. Me acusaron en la Oficina de Intereses, donde fui citado e interrogado por un funcionario.

¿Cómo fue eso?

Me presenté así, tranquilamente, y le dije al funcionario que me atendió: "Mire, aquí tiene el original y la copia de los que firmaron el documento y la copia de la grabación de la discusión." Antes de marcharme tuve que responder un cuestionario, al parecer de comprobación. Ahí quedó el asunto. Este problema generó pugnas entre los grupos, fue un momento de crisis. Desde ese instante los funcionarios de la SINA estrecharon sus contactos conmigo. Recibí instrucciones de mis oficiales de evitar conflictos. El objetivo era ganar espacio.

¿Se reunió con alguna personalidad de la política norteamericana?

Uno de los más importantes en términos de injerencismo fue Charles Shapiro, entonces jefe del Buró Cuba en el Departamento de Estado. Durante su visita impartió las instrucciones de hacer una Cumbre Paralela a la Cumbre Iberoamericana que se celebraría en La Habana. También sostuve encuentros con congresistas, economistas y otras personalidades.

¿En qué fecha se produjo su primer contacto con la SINA?
En mayo de 1997.

¿Con quién?

Judith Bryan, segunda secretaria. Ya en esos momentos tenía un nombre, era conocido en la prensa independiente. En la conver-

sación me hizo un test para tratar de conocerme bien. Llegó a preguntarme si quería irme del país. A lo que le respondí que no, pues quería ver crecer a mi hijo y económicamente me iba bien.

José Basulto León

Enviado por su padre a estudiar en Estados Unidos, fue reclutado por la CIA entre los años 1959-1960.

En mayo de 1960 recibió entrenamiento de la CIA en radio, criptografía y otras materias especiales en la isla Useppa y en las bases de Fort Peary, en Virginia y Camps Trax en Guatemala. Esta preparación la concluyó en febrero de 1961, en Panamá. Integró como radista un team de infiltración.

Como agente CIA viajó por vía legal a Cuba con falsa identidad, utilizando el nombre de Ernestino Martínez. Operó en Santiago de Cuba en el fomento y organización de grupos contrarrevolucionarios encargados de apoyar la invasión a Playa Girón. Al fracasar la agresión, salió ilegalmente por la Base Naval de Estados Unidos en Guantánamo, en junio de 1961.

El 24 de agosto de 1962 participó como artillero de una lancha que tiroteó el antiguo Teatro Blanquita (Karl Marx) y al entonces hotel Rosita de Hornedo.

El 21 de noviembre de 1963 integró un grupo armado que se infiltró por Santa Cruz del Norte. En los años 70 estuvo activamente vinculado a la agrupación católica universitaria de EE.UU., e integró la junta directiva de la Brigada 2506, que promueve acciones contrarrevolucionarias en Miami.

Concibió múltiples planes subversivos contra Cuba, incentivaron las salidas ilegales del país, proyectaron sabotajes contra torres de alta tensión en San Nicolás de Bari, y la introducción de armas para atentar contra el Presidente cubano.

Se destaca por su actividad de apoyo material y financiero a los grupúsculos contrarrevolucionarios internos, fundamentalmente a los "disidentes" Martha Beatriz Roque y Diosdado González Marrero.

¿Esos contactos se mantuvieron?

Sí. Recibí orientaciones precisas y abastecimientos para realizar

mi trabajo. Para que tengan una idea de cuán intensa era esa relación: desde principios de 2002 y hasta el 28 de marzo de 2003, en que se dio a conocer mi verdadera identidad, estuve en la SINA en 21 ocasiones.

80

¿Tenía alguna dificultad para entrar en las oficinas de la SINA? Ninguna. Me dieron un pase de libre acceso. En su interior podía usar sus computadoras para conectarme con Internet, mandar y recibir correos.

¿Qué le solicitaban?

Información sobre la economía, datos de la vida de nuestros dirigentes, situación sociopolítica. Recibíamos instrucciones para atacar al gobierno, indicaciones de los filones informativos más vulnerables al país y entrenamiento para el ejercicio de la profesión (cursos de periodismo), así como medios para cumplir nuestras misiones (computadoras, impresoras, grabadoras, cámaras fotográficas y de películas, etcétera).

Ya en estos momentos, a finales de 2000, la SINA tenía mayor interés en mí, sobre todo después que se produjo otro conflicto, cuando Cubanet expulsó alrededor de 20 personas sin dar ninguna explicación. Poco antes de este hecho, yo había creado la Federación de Periodistas Cubanos, y con este grupo traté de unir a la gente dispersa ante esta bronca. Amparándome en esa especie de sindicato, di tremenda pelea en la Sección de Intereses.

Esto motivó la atención de Vicky Huddleston, quien llegó a visitar mi casa. Logré tener con ella una relación bastante fluida. Le hice saber lo que estaba pasando: la gente quería dinero, Cubanet tenía que cambiar su sistema de pago... Eso fue en febrero o marzo de 2001. Después de eso fue a Miami, se reunió con los de Cubanet y algo pasó que cambió el sistema de pago, aproximadamente hacia mayo de ese año. Es decir, ella dio instrucciones sobre el tema que le había pedido en nombre de los demás "periodistas". A partir de ahí mis visitas a la SINA se tornan más regulares.

¿Podiera relatarme algunos de esos encuentros?

Por ejemplo, durante unas tres horas, en la tarde del 12 de febre-

ro de 2002, se celebró en la residencia de la jefa de la SINA, Vicky Huddleston, un encuentro en el cual ella nos orientó que mantuviéramos contactos con las sedes diplomáticas de Bélgica, Alemania y España.

Durante el almuerzo estábamos sentados a la mesa, entre otros, Elsa Morejón Hernández, Magalys de Armas Chaviano, René Gómez Manzano, Isabel del Pino Sotolongo, Osvaldo Alfonso Valdés, Odilia Collazo Valdés, Luis Osvaldo Manzaneira Cucalo, Julio Luis Pitaluga y yo. Vicky se sentó con nosotros y se interesó por obtener el listado de presos contrarrevolucionarios. Nos llegó a preguntar si estábamos de acuerdo con la cantidad de 200. Por supuesto, la gente puso una cifra por encima: 250.

Sobre las tres, cuando concluía el almuerzo, la funcionaria diplomática agarró un micrófono y dio la bienvenida a su domicilio a los presentes, quienes, según ella, representaban verdaderamente al pueblo cubano, que nuestro país tendrá que reconocer a los "disidentes", liberar a los presos, permitir la libertad de prensa y hacer otros cambios democráticos.

Jeffrey de Laurentis indagó por la represión a los "disidentes", mientras que Louis Nigro planteó haber visitado varias "bibliotecas independientes" en Camagüey, donde apreció falta de literatura. Al finalizar, los presentes fueron obsequiados con radios pequeños marca Tecsun.

Tiene buena memoria.

No es que tenga buena memoria, sino que mi condición de periodista me permitía anotar.

¿Los diplomáticos norteamericanos visitaban su domicilio?

Sí, cómo no. Recuerdo que el 11 de abril de este año [2002], entre las 11:30 y las 3:00 p.m., fui visitado en mi domicilio por Mary Ann Mckay, segunda secretaria de prensa y cultura, quien también me pidió información sobre la situación de la economía informal cubana.

Antes de retirarse, la diplomática me manifestó que había quedado muy satisfecha, y valoró la posibilidad de que en una próxima visita tal vez participara Vicky.

Y usted, ¿visitaba en su casa a los diplomáticos?

Sí. El 15 de abril visité la residencia de Gonzalo Gallegos, primer secretario de prensa y cultura de la SINA, en compañía de Raúl Rivero, Ricardo González Alfonso, Oscar Espinosa Chepe, Carmelo Díaz Fernández, Pedro Pablo Álvarez Ramos, Edel José García Díaz y Luis García.

En esta ocasión, Mary Ann Mckay explicó que el encuentro tenía dos objetivos: conocer las opiniones sobre las posibilidades de inversión en Cuba y si estas ayudaban al proceso de transición hacia la democracia. Allí los "disidentes" manifestaron su desacuerdo con realizar estas acciones.

¿Guarda sus anotaciones de estos encuentros?

El 6 de junio participé en un almuerzo ofrecido por Vicky, junto a otros 7 funcionarios de la SINA y 21 miembros de la denominada "prensa independiente". Fuimos a despedir a Mary Ann Mckay, quien concluía su misión en Cuba.

Junto a la Jefa de la SINA se sentaron Raúl Rivero, de Cuba Press; Mario Enrique Mayo, de la Agencia de Prensa "Félix Varela", con sede en Camagüey; Luis García Vega, de la Cooperativa de "Periodistas Independientes"; Julio César Gálvez, de la Agencia de "Prensa Cívica Cubana", y Pedro Pablo Álvarez Ramos, del Consejo Unitario de Trabajadores de Cuba.

Vicky leyó un mensaje para los presentes, donde refirió la "importancia que había que brindarle a los discursos del presidente de EE.UU., George W. Bush el 20 de mayo". Por último agradeció el trabajo desplegado en el período de su mandato como Jefa de la SINA. Nos dijo que los asistentes éramos personas muy valiosas.

Gonzalo Gallegos, primer secretario de cultura y prensa de esta sede, señaló que dentro de la iniciativa de su gobierno en relación con Cuba existía un programa de escolarización de dos años para cubanos entre 17 y 25 años, que tenía como propósito establecer la superación académica en EE.UU., en las temáticas gerencia de pequeñas empresas y administración, para lo cual

distribuyó los formularios, y nunca supe si finalmente este proyecto se ejecutó.

Antes de salir, los diplomáticos de la SINA nos entregaron a cada uno de los participantes un maletín. Tenía materiales para facilitar el trabajo como periodistas, tres radios portátiles marca Tecsun —nos brindaron la posibilidad de otros más, si lo deseábamos—, una linterna acuática con batería solar y ejemplares de los formularios para las becas que otorgaría esa sede, insistiendo en que los aspirantes debían ser personas desafectas al gobierno.

83

Aquí tengo otros apuntes: el 1ro de julio estuve en un desayuno de trabajo en la residencia de Vicky. Me acompañaron Manuel Vázquez Portales, Oscar Espinosa Chepe y su esposa. Por la parte norteamericana, además de la anfitriona, estaban presentes los diplomáticos Louis Nigro, Gonzalo Gallegos y Ryan Dooley.

¿También los invitaban a desayunar?

¡Y buenos desayunos!

En esta ocasión, ¿qué buscaban?

Se interesaron en conocer nuestras opiniones sobre la modificación constitucional. Los asistentes manifestaron su preocupación por el posible rompimiento de relaciones entre Cuba y Estados Unidos, los acuerdos migratorios y la retirada de la Sección de Intereses en La Habana.

Los funcionarios de la SINA comentaron los estados de opinión relacionados con un posible éxodo masivo hacia su país, personas en busca de cigarrillos que vendrían a la isla para favorecer la emigración. Vicky comentó la presencia de numerosos efectivos de la policía en las playas y Vázquez Portal, de forma jocosa, manifestó "que había que tener cuidado no se fueran también de Cuba los policías".

Espinosa Chepe y Vázquez Portal aseguraron que el discurso de Carter en la Universidad de La Habana fue el que más daño le ocasionó a Fidel, y no el del presidente norteamericano George W. Bush. Su argumento fue que el expresidente había sido inteligente, moderado y valiente, mientras que Bush era demasiado agresivo.

Movimiento Democracia

La organización se creó a principios del año 1995, y la integraron miembros de la organización terrorista Comisión Nacional Cubana (CNC).

Su principal cabecilla es Ramón Saúl Sánchez Rizo. Nació en Colón, provincia de Matanzas. Es técnico en electrónica. Su dirección: 7105 SW 8 TH Street Suite 101. Piso 2. Miami, FL 33144 (2000), Brickelave. Miami.

Desde muy joven se destacó como connotado terrorista y un furioso anticomunista. En 1978 fue señalado como presunto participante en un atentado contra cuatro norteamericanos que venían a Cuba en una avioneta que se dio por desaparecida. Fue el jefe de la organización Jóvenes de la Estrella.

En 1979 las autoridades de Estados Unidos lo señalaron como el segundo al mando del CORU, que presidía el terrorista de origen cubano Orlando Bosch. En ese mismo año aparece vinculado en el asesinato de Carlos Muñoz Varela en Puerto Rico.

Participó en ataques a pescadores cubanos en Bahamas y contra la embajada de México. También, en planes de secuestros de personalidades de la Florida, New York, Venezuela y México para recaudar fondos mediante chantajes.

Desde el 2002 ha comenzado a apoyar públicamente a los grupúsculos contrarrevolucionarios dentro de Cuba, fundamentalmente al denominado Proyecto "Varela", al cual brindó apoyo público durante la reciente visita de Oswaldo Payá a Miami.

Finalmente, fuimos invitados a participar en la recepción del 4 de Julio para conmemorar el aniversario de la independencia de Estados Unidos. Y otra vez el abastecimiento: además de documentos con recetas sobre democracia, bolsas de nylon con 4 radios per cápita. Los "opositores" fueron devueltos en un carro de la SINA, salvo yo, que había venido en bicicleta, y en ella regresé a mi casa.

¿Asistió a la recepción por el 4 de Julio?

Por supuesto.

¿Cómo se desarrolló?

La fiesta tuvo lugar en la residencia de Vicky. Asistimos unos 35 "disidentes". También estaban presentes diplomáticos de otros países, corresponsales extranjeros y algunos invitados del mundo cultural cubano.

Se lanzaron globos de colores desde un balcón de la residencia que colinda con el patio, lugar donde se efectuó el acto, y los asistentes recibieron broches con banderas estadounidenses y algún que otro souvenir alegórico. Vicky nos dedicó una poesía —especial para los "activistas de derechos humanos", algo así dijo—, y casi sin transición leyó el discurso del presidente de Estados Unidos George W. Bush por el Día de la Independencia. Todo muy patriótico.

Ya fuera del protocolo, el asistente de Vicky, Peter Corsell, se interesó en conocer la posible sucesión de Fidel y las consecuencias que representaría para la sociedad cubana. En el diálogo se mostró como "enemigo de la extrema derecha de Miami y de La Habana", momento en que recalcó la necesidad de proteger los acuerdos migratorios entre ambos países.

Ryan Dooley, encargado de la atención a nosotros, expresó en un círculo cerrado las pretensiones migratorias de muchos de los presentes. Se mostró molesto por el acoso del que fue objeto durante aquel mismo encuentro por Jorge Olivera Castillo y su esposa y por el hijo de Magalys de Armas Chaviano. Para amenizar la actividad, actuó un pianista norteamericano y Fernando Sánchez López, del Partido Solidaridad Democrática, quien muy "patrióticamente" cantó para acompañarlo.

Las jabas —bolsas plásticas— no podían faltar: un radio, un cargador de baterías, un plegable con varios tópicos de carácter político, jurídicos y la Constitución de Estados Unidos, otro de la Bacardí y dos folletos pequeños, uno con el discurso del expresidente James Carter, en La Habana —se tomaron en serio lo de la otra reunión— y otro con las palabras de Bush sobre la política hacia Cuba.

Pocas semanas después, el 14 de agosto, volví a asistir a un almuerzo en la casa de Gonzalo Gallegos.

Al parecer, ustedes tenían asegurada la alimentación.
Es parte del pago.

En esta oportunidad, ¿cuál fue el motivo?

86

Presentar a Nicholas J. Giacobbe y Richard Cason, nuevos diplomáticos de la SINA.

¿Cómo se desarrolló el almuerzo?

Cason nos exhortó a exponer nuestros criterios y opiniones sobre la situación del país. En este sentido, iniciaron sus intervenciones Manuel Vázquez Portal, Julio César Gálvez Rodríguez y Oscar Espinosa Chepe, quienes comentaron la existencia de un panorama pesimista después de las firmas del pueblo cubano en apoyo al proyecto de Reforma Constitucional; que a Fidel solo le importaba perpetuarse en el poder y que para nuestro gobierno el bloqueo económico norteamericano no era importante. Hizo énfasis en que en el Comité Central del Partido Comunista de Cuba todos los funcionarios tenían máscaras.

Al entrar en el tema de la "prensa independiente", apareció la necesidad de aumentar el abastecimiento de recursos para realizar nuestros "trabajos con mayor calidad". Este fue un reclamo unánime. Hubo sugerencias para mejorar nuestro trabajo. Vázquez Portal dijo que la prensa, radio y televisión "Martí", debían concentrarse en los valores del cubano: patria, familia, religión y libertad.

Menos de 15 días después, exactamente el 26 de este propio mes, acudía a una nueva actividad en la residencia de la Jefa de la SINA.

¿Qué iban a celebrar?

La despedida de Vicky Huddleston. Aquí hubo regalos para la anfitriona. Me acuerdo que Elsa Morejón Hernández, esposa de Oscar Elías Biscet, después de deshacerse en elogios para Vicky, declamó un poema en su honor y le obsequió un cuadro con paisajes de los campos cubanos. Martha Beatriz Roque, emocionada, destacó lo mucho que había ayudado Vicky a la "oposición". Y, así, otros entregaron una imagen religiosa y una carta dirigida

al Departamento de Estado, en la que se alababa el trabajo de la Jefa. Vladimiro Roca, del Partido Social Demócrata, pronosticó que en dos años ya tendríamos la democracia que añorábamos y sugirió que el sustituto de Vicky "debía seguir la misma línea de ella u otra más dura".

Posteriormente, comentamos los temas que se trataron en las diferentes mesas. 87

¿Como cuáles?

Louis Nigro se interesó en Alcibíades Hidalgo, quien tuvo cargos importantes en el gobierno. Le preguntó a Miriam Leyva Viamontes, de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, qué opinión tenía ella de este hombre, de quien se comentaba que se había ido ilegalmente hacia Estados Unidos de una manera muy fácil.

Oswaldo Payá Sardiñas, del Movimiento Cristiano de Liberación, ocupó su tiempo tratando de convencer a sus interlocutores de lo necesario que era aumentar las presiones al gobierno cubano para que tuvieran en cuenta al Proyecto "Varela".

Baguer se enredó en una discusión con el diplomático Ryan Dooley, cuando el "decano" dijo que Payá era un fracasado y un perdedor, lo que provocó la respuesta airada del funcionario.

¿Cómo era su relación con Payá?

Distante. La de un periodista, observador político, que de paso es crítico con su proyecto. Hay una conducta en Payá muy interesante: no invitaba a sus conferencias de prensa a los "periodistas independientes". Solo a la prensa extranjera.

¿Cómo terminó la despedida de Vicky?

Al finalizar el almuerzo, ella llamó la atención de los presentes tocando su copa. Expresó que al comenzar su trabajo en Cuba coincidió con la visita a nuestro país del gobernador George Ryan y que era un placer tenerlos como invitados en su despedida.

Manifestó que en esos momentos había opositores divididos en dos bandos, los de izquierda y los de derecha. Dijo que

eso no importaba, pues se trataba de luchar por la democracia. Como es habitual, a la salida del recinto nos entregaron radios y ejemplares del libro titulado *Outside Cuba*, editado con la colaboración de la Universidad de Nueva Jersey y que reproduce pinturas de artistas plásticos cubanos.

88

¿Mantuvo contactos con James Cason?

Desde que llegó.

¿Cuándo se entrevistó con él por primera vez?

El 17 de septiembre en la casa de Ignacio Gallegos. Nos reunimos en la biblioteca. El encuentro tuvo como objetivo central presentarnos como los principales dirigentes de la "disidencia".

¿Le llamó algo la atención?

No. Fue más de lo mismo. La gente pidió dinero —"apoyo"— y otra vez escuchamos hablar de las "bibliotecas independientes", y los proyectos de la prensa. Con excepción de Carmelo Díaz Fernández, de la Agencia de Prensa Sindical Independiente, quien elogió la emisora, los participantes fueron muy críticos con Radio "Martí". Se habló de la mala calidad de la programación, de su falta de objetividad, catalogándola de ser esquemática, lo que provocaba que no fuera del interés del pueblo. En este sentido manifesté que se observaba una "derechización de la emisora y problemas de programación", criterios que en general fueron respaldados por varios de los presentes.

¿Participaba en actividades de los diversos grupos?

Mi condición de periodista me servía para que me invitaran a sus actividades. El 10 de octubre estuve presente en la casa de Martha Beatriz Roque, en la constitución de la Comisión de Relaciones Públicas del llamado proyecto Asamblea para Promover la Sociedad Civil en Cuba.

En ese encuentro, entre otras cuestiones, acordaron: entregar documentos alusivos a su proyecto en las embajadas de Italia, Alemania y Suecia. Elaborar una comunicación de solicitud de ayuda internacional para los "disidentes" damnificados de los ciclones Isidore y Lili. Felicitar a Vladimiro Roca y a Gustavo

Arcos por los premios al Coraje Cívico, equivalentes a 50 000 y 5 000 dólares, respectivamente.

¿Los acompañó en las visitas a las embajadas?

En la embajada italiana Martha Beatriz y otros “disidentes” fuimos recibidos por la consejera Raffaella Pavani, a quien le expusimos las líneas de trabajo fundamentales en función de potenciar este proyecto.

89

También, visitamos la sede inglesa donde nos atendió la segunda secretaria, Sussannah Payne. Después de haberle explicado los motivos de la visita, esta funcionaria se interesó en conocer el fundamento de las discrepancias entre Martha Beatriz y Oswaldo Payá.

Ante las interrogantes de la diplomática, Martha le explicó que estas tenían su origen en la actitud de desprecio que mostraba Payá hacia el resto de los opositores, que escudaba en acusaciones sobre supuestos vínculos de estos a los órganos de la Seguridad del Estado cubano.

¿Volvió a verse con Cason?

Esa era una constante. El 30 de octubre nos reunimos en su residencia con el fin de participar en un encuentro de trabajo del proyecto de Martha Beatriz y nos anunció la visita para el mes de diciembre de Kevin Witaker, jefe del Buró Cuba del Departamento de Estado.

¿Finalmente vino...

Sí.

¿Llegó a entrevistarse con él?

El 18 de diciembre —entre la una y las tres de la tarde—, en unión de otros 12 dirigentes de la “disidencia”. Nos reunimos en la casa de Gonzalo Gallegos.

¿Con qué objetivo?

Nos felicitó por el trabajo que estábamos realizando y planteó que este tipo de contacto era muy beneficioso y debía repetirse en el futuro.

Susan Archer, segunda secretaria político económica de la SINA, aprovechó la ocasión para presentarle a Witaker a Aleida Godínez Soler, dirigente de los "sindicatos independientes", con la cual el alto funcionario norteamericano conversó animadamente.

90

En el nuevo año, ¿mantuvo sus contactos con la SINA?

En el 2003 no solamente se mantuvieron, sino que se incrementaron y se estrecharon. En ocasiones, los visitábamos a ellos y en otras nos reuníamos en nuestras casas.

La actividad de Cason se hizo más activa y mucho más provocativa. Nos llegó a decir que no estábamos solos y que contábamos con el apoyo de su gobierno. Recuerdo que al preguntarle un corresponsal extranjero sobre la posibilidad de que el gobierno cubano interpretara su participación en esas actividades como un acto inamistoso, este respondió que "no tenía miedo".

¿Cómo surgió la idea de realizar un taller de ética periodística? Esa era una idea que teníamos hacía mucho tiempo. Acordamos realizarlo el 14 de marzo en la residencia de Cason.

¿Quién le avisó a los corresponsales extranjeros?

Yo. Los números telefónicos me los dio Jacobbe.

Exactamente, ¿cómo se gestó el taller?

Cuando entré en la Asamblea encabezada por Martha, ella me designó para la comisión de prensa, en la cual fui inmediatamente electo presidente. Me entrevisté con Ricardo Zuniga dos o tres días después, porque había nuevos conflictos andando, y él casi me imploró que trabajara para que esas peleas se acabaran.

Hubo una segunda reunión de la comisión de prensa, en la que se discutió la solicitud de salida de la Asamblea de una agencia de Camagüey. Esta gente hablaron de conflictos de intereses, de excesiva politización y que ellos no estaban para eso.

Martha trató de que hubiera una condena a ese grupo por haberse ido de la Asamblea y que surgiera de los mismos periodistas, pero ellos se negaron. Aproveché esa oportunidad frente a esta gente —que eran Miami puro—, y propuse la idea de hacer una reflexión sobre la ética y realizar un taller.

Resultado: Martha se levantó, fue al teléfono, llamó a la SINA y después de hablar con Gonzalo Gallegos, regresó con la orientación de realizar la reunión en la casa del funcionario norteamericano, supuestamente porque en la suya no iba a caber la gente. Hablaron de 60 "periodistas independientes", y entonces los norteamericanos, que seguramente sabían desde el principio que era imposible reunir a 60 "opositores", sacaron una carta maestra: el taller se efectuaría en la residencia de Cason, lo suficientemente amplia como para alojar también a la prensa internacional acreditada en Cuba.

¿Cuántos "periodistas independientes" asistieron finalmente? Éramos 35, más 5 norteamericanos.

¿Cómo se desarrolló el taller?

Lo organizamos en cinco comisiones: fotorreporteros; entrevistas; análisis, conflictos e intereses; relaciones entre periodistas y editores de los medios de comunicación, y lenguaje periodístico. Concluido el debate, los asistentes recibieron un diploma acreditativo como constancia de haber participado en el "evento".

El diploma, ¿qué firma llevaba?

La del dirigente disidente Manuel David Orrio del Rosario, en realidad el agente Miguel de los Órganos de Seguridad del Estado.

¿Por qué Miguel?

El nombre de mi hijo.

¿Cuándo publicó su último artículo en el exterior?

A finales de marzo, fue una crónica divertida que titulé "Vivir del susto". Describía el miedo que existía entre los "opositores", digo, contrarrevolucionarios.

¿Por qué rectifica la palabra?

Todavía tengo al contrarrevolucionario metido dentro. Tuve que prepararme para asumir todo el lenguaje que se utiliza en el medio, hasta el punto que un día mi oficial me habló del bloqueo y lo regañé: "oye, tienes que decirme embargo, que si me confundo allá estoy frito".

Ahora tiene que sacarse el personaje de la piel...

Sí, ahora tengo que rehacer mi vida, mi familia. Quiero trabajar como periodista y escribir un libro, quizás una novela.

Al principio dudó, ¿se arrepiente ahora?

92

No dudé, lo que no sabía era si podía con esa tarea en medio de los problemas personales y, finalmente, logré sobreponerme a estos conflictos. No me arrepiento para nada. Todo lo contrario. Cuando me informaron que se iba a revelar mi verdadera identidad, no estuve de acuerdo, porque me sentía en mi mejor momento: bien posicionado, con toda la confianza del Jefe de la Sección de Intereses, con ascendencia sobre los "periodistas independientes". Creía que todavía podía hacer mucho más, pero soy disciplinado y entendí las razones. Por supuesto, en el orden personal siento un gran alivio.

¿Por qué?

¿Se imaginan cuánto uno puede desear ser uno mismo?

LAS PRUEBAS FUERON UNA BOMBA

pedro serrano urra

93

Fue difícil la entrevista al principio. Nos costaba trabajo romper el hielo inicial, para que el agente Saúl nos contara sin presiones, sin tener que extraer las palabras como quien saca muelas.

Poco a poco la conversación comenzó a fluir y descubrimos a un hombre con una memoria prodigiosa, que puede reseñar situaciones con los detalles esenciales y los adjetivos precisos, de tal manera que nos parecía estar mirando las escenas que contaba.

¿Quién es Pedro Serrano Urra? ¿Por qué eligió Saúl como nombre de guerra? La respuesta pudiera ser la sinopsis de un libro: "Saúl es el protagonista de una novela policiaca cubana de los años 80. Me gustó el libro y convertí a ese personaje en el abogado de los 'disidentes de Pinar del Río.'" Aquí está la nueva historia.

AGENTE SAÚL

¿Cuándo se inicia como agente?
En 1999. Soy abogado, y por pro-



blemas administrativos, me fui de la actividad de Bufetes Colectivos. Algunos "opositores" habían hecho contacto conmigo, necesitados de ayuda legal. Conocí a casi todos los que se dedicaban a la contrarrevolución en Pinar del Río, incluyendo a algunos que luego se fueron del país.

Exactamente, ¿cómo comienza a conspirar?

Me fueron a ver a mi casa para que denunciara mi caso en el exterior. Conversé con un oficial de la Seguridad del Estado y la orientación fue que me incorporara al grupo. Casi de inmediato los que me habían ido a visitar, me presentaron a Víctor Rolando Arroyo Carmona, era colaborador de la agencia de prensa Unión de Periodistas y Escritores Cubanos "Independientes" (UPECI), y el principal cabecilla de estos grupos en Pinar de Río. Necesitaba con urgencia un asesor legal de su confianza. Empecé a ser "el abogado de Víctor".

¿Lo presentaban así, solo como abogado?

No. Mi fachada era de director del Centro de Estudios Sindicales, que formaba parte del Consejo Unitario de Trabajadores de Cuba. Tuve contactos con René Laureano Díaz, Joel Brito y Víctor Manuel Domínguez, de la Federación Sindical de Plantas Eléctricas, en Miami.

¿Qué tareas le daban como abogado de la contrarrevolución?

Asesorar en todos los procesos legales o en cualquier otra situación que necesitara un litigio en los tribunales. Además, presentaba informaciones sobre violaciones procesales. Debía participar en juicios, ver cómo estaba el funcionamiento de los órganos judiciales y de administración de justicia, si se cometían atropellos...

Daba conferencias para preparar a la contrarrevolución acerca de estos temas. Estudiábamos los elementos que justifican un delito de desacato, atentado, resistencia, injuria hacia la figura del presidente Fidel Castro, a los funcionarios de la Asamblea Nacional, del Consejo de Ministros; sobre la violación de domicilios y la correspondencia... El Centro de Estudios que yo dirigía convocaba todos los sábados esas conferencias.

¿Sostuvo contacto con la SINA?

Nunca visité la SINA. Estuvimos programando visitas, pero por una razón u otra siempre se interrumpieron. Pero sí participé en reuniones con los representantes de la SINA.

¿Dónde?

En la casa de Víctor Rolando. Allí fueron dos jefes de la SINA, Vicky Huddleston y James Cason.

95

¿Cómo fueron estos encuentros?

Ellos eran bastante directos. No se iban por las ramas. Se interesaban por todas las actividades que estaba haciendo "la disidencia" en Pinar del Río. Pedían detalles, y nos advertían que necesitábamos crecer en membresía, organizarnos, unir todos los grupos "opositores". Usaban, incluso, algunas ideas tomadas de la Revolución: "En la unión está la fuerza", "Todos Unidos", etcétera...

La parte que más le entusiasmaba a la gente era cuando preguntaban qué medios teníamos y qué necesitábamos. Siempre nos prometían ayuda.

¿Cuándo los visitó James Cason?

En marzo de este año [2003], en los días en que el Comandante en Jefe estaba de visita por los países asiáticos. Tenía mucho interés en conocer qué criterios teníamos nosotros sobre esa visita, si habría alguna repercusión en la sociedad cubana, si Fidel a su regreso traería algunos elementos nuevos en su política para ajustarla en el país. Estaba obsesionado con esos detalles, que para los allí presentes resultaban muy lejos de nuestra información e intereses.

También, preguntó si teníamos vínculos con otros miembros del cuerpo diplomático...

Sobre esto, ¿les sugirió algo en particular?

Era muy importante, a su criterio, hacerles llegar nuestras denuncias. Él estaba interesado en conocer si en Pinar del Río se había recibido la visita de algún otro diplomático, si contábamos con ayuda de otros países... Dijo que había disposición de otras sedes en colaborar con la "disidencia". Habló de España, Panamá, la República Checa, Canadá, México... Mencionó cinco o seis.

Consejo Nacional del Presidio Político Cubano

Creado en agosto de 2002. Se autodefine como "la máxima representación de los presos políticos en el orden nacional e internacional".

Está integrado por: la Coordinadora Internacional de ex-prisioneros Políticos Cubanos; Cumbre Patriótica Presidio Político; Asociación de ex-Prisioneros y Combatientes Políticos Cubanos (Ex Club); Ex-Confinados Políticos de la UMAP; el Frente Nacional del Presidio Político Cubano; Presidio Político Histórico (Casa del Preso); y los Presos y Presas Independientes.

Se han destacado en su directiva los terroristas Roberto Martín Pérez Rodríguez y Sixto Reynaldo Aquit Manrique (El Chino Aquit), quienes han mantenido una línea de acción violenta en el enfrentamiento contra nuestro país.

¿Y qué otra cosa les dijo?

Prometió poner a nuestra disposición cursos de educación a distancia con posgrados, maestrías, doctorados, dirigidos a personas de nivel superior que estuvieran en la "disidencia". Se dirigió a mí y a otro abogado que participó en la reunión cuando habló de esto. Prometió enviarnos bibliografía para que nos preparáramos y que él después nos enviaba el examen, en coordinación con universidades de los países latinoamericanos. Era en un tono envolvente, conciliador.

¿Por qué conciliador?

Se refería mucho a los cubanos de aquí y de allá, que somos una misma familia, que Miami no es tan terrible como la pintan. Lo más urgente era que, con la ayuda de los cubanos del exilio, nosotros ganáramos todo el espacio posible porque solo así podía venir en Cuba la transición.

¿Qué tiempo duró la reunión?

Alrededor de dos horas.

¿En qué dirección se encuentra la casa de Víctor Rolando?

La reunión fue en el Reparto Jacinto, en la casa de la mamá de

Víctor. Allí nos reunimos unas 10 personas, el grueso de la "oposición" pinareña. Víctor desarrollaba sus actividades fundamentales en casa de su mamá, en la suya hacía solo algunos escritos.

¿Hicieron una selección de los participantes o son 10 los que integran la "oposición" en Pinar del Río?

97

No, son mucho menos. En realidad los grupos "opositores" no llegan ni a grupo. Imagínate que yo era el coordinador del municipio de Pinar del Río del Consejo Unitario de Trabajadores y, a la vez, el delegado de la provincia. Éramos cinco o seis personas en el Consejo Unitario. Siempre decíamos que estaba integrado por 300 personas de todos los municipios. En realidad eran fantasmas.

¿Y Cason aceptó aquel globo?

Por suerte para los jefes de la disidencia a Cason nunca se le ocurrió preguntar por el número de personas que integrábamos sus filas. Siempre tuve la sospecha de que él no preguntó porque sabía muy bien la respuesta, y no estaba para oír más mentiras.

¿Los otros funcionarios preguntaron?

No. Traían un discurso único: crecer y unirse. Siempre recomendaban lo mismo. Ellos deben conocer mejor que nosotros a los "disidentes", porque lidian permanentemente con ellos. Ese cuento de dos millones de opositores entre los 11 millones de cubanos, como le encantaba decir a Víctor, es para que se lo crean los ignorantes de la realidad cubana, fuera de la isla. No para los americanos, que conocen muy bien el paño de la disidencia.

¿El Jefe de la SINA defendió algún grupo en particular?

Al Proyecto "Varela". Pidió que lo apoyáramos, que tenía un gran respaldo internacional y que lo iba a seguir teniendo. Era la pasarela hacia "la democracia". Algo así dijo, sin detenerse siquiera en los enormes escollos legales que tiene ese proyecto.

¿Cuáles eran las expectativas de los 10 "disidentes" pinareños con la visita de Cason?

Antes de llegar Cason hablamos de preguntar si se iban a man-

tener las remesas familiares, los vuelos Miami-Cuba, y si se mantendría el bloqueo o lo levantarían. En particular, queríamos saber cómo se estaba repartiendo el dinero, los famosos 8 099 181 dólares de la USAID de 2002, de los que había llegado bastante poco a la provincia.

98

Grupo de Apoyo a la Disidencia Interna

Surge a principios de la década del 90. Forma parte del Instituto para la Democracia en Cuba (IDC), entidad compuesta por 10 organizaciones contrarrevolucionarias radicadas en Miami y a las cuales el gobierno norteamericano ha destinado un presupuesto millonario para "promover la democracia en Cuba".

Su director, Frank Hernández Trujillo, tiene vínculos estrechos con figuras de la vida política norteamericana. La misión fundamental del GAD consiste en el abastecimiento financiero y material de los "disidentes", como instrumento del gobierno de Estados Unidos en la aplicación del llamado Carril II de la Ley Torricelli.

En la actualidad es la organización que mayor abastecimiento material y financiero está suministrando a la contrarrevolución interna, y la que mayor contacto telefónico sostiene con esta, al extremo que también se le asignan fondos por el concepto de llamadas telefónicas.

Sus abastecimientos van dirigidos a cualquier grupúsculo interno, fundamentalmente a familias de expresos "políticos", masones, miembros de la religión yoruba, etc., dirigidos a fomentar la subversión interna.

Desde 1997 se aprobó un alto presupuesto para el funcionamiento del IDC en el que sus dirigentes reciben salarios fijos.

Como integrante del Instituto para la Democracia en Cuba (IDC), utiliza el espacio radial de esta organización en Radio Miami Internacional.

Poseen un boletín impreso por el IDC, denominado Somos Uno, que por diversas vías tratan de diseminar en el territorio nacional.

¿Los “opositores” estaban interesados en mantener las remesas y los vuelos?

Algunos estábamos a favor, otros en contra. Víctor era de los que quería que se suspendieran las remesas y los vuelos. Él era de línea dura. Cason mantuvo silencio sobre estos temas.

¿Habló del dinero que recibirían ustedes?

No hizo comentarios sobre esto. Todos nos quedamos ansiosos esperando que nos tocara el tema económico. Creíamos que, a partir de esta visita, iban a llover los dólares.

Nos hablaron además de las “bibliotecas independientes”. En Pinar del Río había tres proyectos fundamentales en ese momento, que eran la esperanza de una “oposición” más solvente. Uno era el mío, el Centro de Estudios —que por cierto, a Cason le interesó muchísimo. Otro era el de la galería de arte “Espacio Interior”, donde se exponían cuadros de pintores “disidentes” —la mayoría de las pinturas daban deseos de salir corriendo. Eran de tan mala calidad, que el promotor de la galería decidió darles algunas clases a los “artistas independientes”.

El tercer proyecto de los consultorios y farmacias “independientes”, era tal vez el más nocivo.

¿En qué sentido?

Porque estaba dirigido a subvertir el programa de salud cubano, creando un sistema paralelo. Era muy agresivo y tenía muchísimo apoyo desde el exterior.

¿Sabe cómo surgió?

A principios de 2002 este proyecto cobró cierta connotación en el municipio de Guane. Parece que fue idea del doctor Jesús Manuel Cruz Santovenia, del Partido Pro Derechos Humanos afiliado a la fundación Andrei Sajarov. Como al doctor le llegó la visa, convenció a otro médico, Hanoi Hernández Piñero para que lo desarrollara. Este hombre estaba loco por tener la visa, y se montó en esa guagua. Eso es lo que se decía, sin embargo, todo el mundo sabía que la inspiración había llegado de otro lado.

¿De dónde?

En el 2001, Marcelo Cano Rodríguez, miembro de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional y fiel colaborador de Elizardo Sánchez Santacruz, había estado pergeñando esa idea, en principio para que la "oposición" tuviera su clínica particular. Querían adquirir equipos y tener un amplio y surtido almacén, que les permitiera incluso hacer servicios "humanitarios" a la población en general. Es decir, empezaron a aparecer por aquí y por allá signos de interés por el mismo proyecto.

¿Conocieron de otras ideas similares?

Caridad Pérez Gaínza, del Movimiento 24 de Febrero, también quería su consultorio médico "independiente". Quería empezar utilizando su equipo de aerosol para el uso de sus vecinos, en Lawton, Diez de Octubre. Por ahí empezó la cosa, hasta convertirse en un proyecto sostenido por la contrarrevolución en Miami.

René Laureano Díaz González

Dirigente principal de la organización Federación Sindical de Plantas Eléctricas, Gas y Agua de Cuba en el Exilio (FSPEGA), con sede en Miami.

En 1959 comenzó a desarrollar actividades contrarrevolucionarias y un año después participó en un atentado dinamitero contra la termoeléctrica de Tallapiedra. Se asiló en la embajada de Brasil y salió para Estados Unidos el 6 de marzo de 1961.

En este país perteneció a las organizaciones terroristas Comandos Eléctricos 9 de Diciembre y Movimiento de Recuperación Revolucionaria (MRR).

Creó FSPEGA para disponer de una organización de apoyo a los grupúsculos contrarrevolucionarios de corte sindical, a los que mostró su total apoyo en la revista de su agrupación, Lux, y mediante el envío de ayuda financiera. Proyectó la ejecución de acciones terroristas que realizarían células clandestinas internas.

¿Cómo sabe tantos detalles?

Lo escribían todos los días en la "prensa independiente". Este fue un movimiento con una difusión internacional tremenda. Por supuesto, todo lo que les dije anteriormente pueden encontrarlo aderezado con todos los adjetivos que puedan imaginarse: "las hordas castristas impidieron la acción humanitaria de la señora Caridad Pérez Gaínza"; "violenta reacción contra el doctor Hanoi...", etcétera, etcétera. La realidad fue que vieron aquí un tremendo filón para desmoralizar y confundir a la población.

101

¿Quién lo apoyaba en Miami?

Frank Hernández Trujillo, del Grupo de Apoyo a la Disidencia. Envió medicamentos por todas las vías posibles a sus asalariados en Cuba. Y, por supuesto, dándole una enorme publicidad en las emisoras contrarrevolucionarias.

Víctor Manuel Domínguez

Estuvo relacionado al medio cultural a partir de su inclinación por la coreografía.

Es productor de radio, cine y televisión.

Comenzó sus actividades contrarrevolucionarias en 1996 como miembro del comité organizador del denominado Proyecto Alternativo de Arte Cubano, grupo que pretendió agrupar a artistas contrarrevolucionarios dentro del país.

Es miembro actualmente de la Confederación Obrera Nacional Independiente de Cuba (CONIC), y uno de sus principales dirigentes.

Dirige el proyecto Centro Nacional de Capacitación Sindical, el que es patrocinado desde el exterior por la organización contrarrevolucionaria de carácter terrorista, FSPEGA. Está vinculado a René Laureano Díaz y Joel Brito, contrarrevolucionarios que le envían abastecimientos.

Recuerdo que en febrero de este año Radio "Martí" y La Poderosa divulgaron la creación del Consultorio Médico "Independiente" de Guane, atendido por Hanoi, en su casa. Alguna gente

se presentó buscando las medicinas. Después conocimos que este engendro en realidad había surgido en Estados Unidos, se le llama Proyecto Piloto, y era coordinado por el doctor Manuel Alzugaray Pérez, del Miami Medical Team Foundation, en comunicación con miembros del Colegio Médico "Independiente" de Cuba.

¿Quién es Manuel Alzugaray?

Es amigo personal de Otto Reich, subsecretario de Estado para asuntos latinoamericanos, quien está mediando para que a Alzugaray le sea otorgado el GRANP (beca de solicitud de dinero al gobierno de Estados Unidos para actividades de apoyo a la contrarrevolución externa e interna).

¿Llegaron medicinas a la cabecera de Pinar del Río?

A través de la agencia Cubapacks International, Víctor Rolando recibió medicinas muchas veces y las compartió con algunos de sus socios quienes siguieron las mismas indicaciones de los demás distribuidores de medicinas.

¿Solo medicinas, o también, equipos?

Frank Hernández Trujillo le envió al doctor Hanoi un equipo de electrocardiogramas, medios para conocer la presión arterial, instrumentos de análisis clínico, aerosoles. Este hombre se había hecho casi de un hospital.

Dices que los consultorios independientes tuvieron una gran difusión internacional...

Sí, y no solo en la prensa de Miami. Jesús Melgar, un cubanoamericano radicado en Estados Unidos, hasta intentó realizar un congreso internacional en ese país, con la representación de todos los consultorios médicos "independientes", incluyendo médicos de España y América Latina.

¿Nada más que consultorios?

No, también farmacias "independientes", que se pretendía abastecer con los medicamentos que no existen en la red estatal o

son deficitarios. Lázaro Lemus González y Alberto Hernández Suárez, de la Unión de Jóvenes Democráticos de Cuba, de Pinar del Río, intentaron crear una farmacia "independiente", con el apoyo de Enrique Blanco y Frank Hernández Trujillo. Lázaro contaba en confianza que entregarían las medicinas por receta médica y hasta dijeron a Radio "Martí" que habían inaugurado una farmacia en Candelaria. Todo era mentira.

Era conocido el sueño de Maritza Lugo, expresidenta del Partido Democrático 30 de Noviembre "Frank País", que se encuentra en Estados Unidos. Ella quería crear una farmacia en todas las provincias, para hacer campaña política a favor de los grupos contrarrevolucionarios. En un correo contaba que Frank Hernández Trujillo posee abundantes medicamentos en su domicilio en Miami para ser enviados hacia Cuba, y que había dado instrucciones para realizar un estudio de las zonas donde hubiera mejores condiciones para el proyecto.

El propio Víctor me comentó que había participado en una fiesta en casa del doctor Hanoi, en Guane, el primero de febrero de 2003, para celebrar el primer aniversario del Consultorio Médico "Independiente".

¿Supo qué había ocurrido allí?

Hablaron de crear dos consultorios "independientes" en el municipio de Sandino. El doctor Hanoi prácticamente tenía un almacén de medicinas en su casa, y entregó un paquete de medicamentos.

¿Han funcionado estos consultorios?

No. Solo son un lugar donde se reparten medicinas. Que yo sepa en Pinar del Río solo funcionaba la farmacia radicada en Candelaria, dirigida por Alberto Hernández Suárez, quien ha distribuido medicamentos por recetas médicas, previa presentación del Carné de Identidad de las personas que han sido abastecidas. Este hombre no sabe absolutamente nada de farmacología.

De las llamadas vacas sagradas de la "disidencia", ¿quién apoyó directamente este proyecto?

Martha Beatriz Roque, y para eso también recibía dinero de Miami. Ella misma ha hablado de eso. Dijo haber recibido un considerable financiamiento para adquirir el equipamiento necesario y que había inscrito las farmacias como Comisión de Asistencia a la Salud (COMAS).

Víctor es uno de los que está preso. ¿Tuvo acceso a las pruebas testificales?

Sí. Lo sancionaron a 26 años. Las principales pruebas fueron documentales. Se le ocuparon documentos de todo tipo: el dinero recibido, algunos envíos directamente de la Fundación Nacional Cubano Americana.

Es un hombre sin escrúpulos, que ni siquiera era bien mirado por los contrarrevolucionarios, por su egoísmo y su carácter violento. Tuvo varias reclamaciones de dinero y se dedicaba, sin ningún pudor, a vender los radios de la SINA y cualquier cosa a la que pudiera sacarle provecho.

Por ejemplo, si mandaban una cámara para alguien Víctor decidía dársela a otra persona. Los "disidentes" no lo querían, pero lo toleraban porque era el hombre de las relaciones en la SINA. No era una persona muy suelta para dar avales.

¿Le entregó dinero a usted?

No. Un radio y un pitusa. Una vez me dio 100 pesos en moneda nacional y se lo entregué a la Seguridad. Sé que eso provenía de un dinero enviado de Estados Unidos, que alguien aquí lo cambió y me dio solo los 100 pesos, pero no sé quién fue. Todas estas cosas pasaban a menudo.

¿Y su familia?

Estuve infiltrado desde 1999 hasta el día 3 de abril de 2003. Yo tengo dos hijas de un primer matrimonio, las dos son militantes de la juventud. Una de ellas estudia el tercer año de Derecho, aquí en la Universidad de La Habana, y la otra el tercero de música, en la Escuela de Instructores de Arte, de Pinar del Río.

Desde que nacieron siempre fui un ejemplo para ellas. Hemos tenido tanta confianza que me senté y les dije que no hicieran mucho caso a lo que les dijeran de mí.

¿Y su esposa?

No sabía nada. Es profesora en un IPUEC, licenciada en Matemáticas y militante de la Juventud. Tenemos un niño de dos años. Vivimos con mi suegra y su esposo, que es revolucionario y mis vínculos con la contrarrevolución me creaban todo tipo de dificultades en el matrimonio, en las relaciones de familia. Tenía que estar jugando cabeza. No trabajaba y eso era otro problema. Les dio mucha alegría saber que era un agente de la Seguridad. Fue como un acto de magia, donde todo cambia en un minuto.

¿Los contrarrevolucionarios nunca dudaron de usted?

Nunca tuvieron ni un ápice de duda. Tal es así que cuando me vieron en el juicio pensaron que yo iba como un testigo contrarrevolucionario. Allí se presentaron testigos que eran de los grupos "disidentes", pero desde el primer momento de mi declaración, cuando el fiscal me pregunta por qué iba a declarar, dije que era de la Seguridad.

¿Por qué?

Me presentaron fuera del trámite de la proposición de prueba. Cuando el fiscal realiza sus conclusiones acusatorias, generalmente presenta las pruebas que sostienen su base acusatoria. Claro, el abogado las recibe y conoce cuáles son, y sobre esa base, él también presenta sus pruebas.

La Ley de Procedimiento Penal permite, a través del artículo 340, apartado uno, que en el acto de juicio oral se presenten pruebas importantes, trascendentales que quizás se han logrado obtener en el último momento. El tribunal valora la necesidad o no de esa prueba. Fui presentado por esa vía.

Por eso, cuando el fiscal me preguntó "¿Por qué usted vino a declarar?", le respondí: "Porque soy el agente Saúl, de los Órganos de la Seguridad del Estado."

¿Qué pasó con los acusados?

Quedaron tan sorprendidos y desmoralizados que Víctor Rolando Arroyo, una persona que no había dejado de manifestarse de modo prepotente en todo el juicio, no pudo recuperarse de ese golpe. A partir de ahí se sembró en la silla y no levantó más la cabeza.

106

¿Hizo comentarios ante el tribunal?

Nada. Ni siquiera cuando se le preguntó si quería decir algo más. Él sabía que yo sabía. Las pruebas fueron una bomba.

ESE INFORME DE GINEBRA LO ESCRIBÍ YO

PEDRO LUIS VÉLIZ MARTÍNEZ Y ANA ROSA JORNA CALIXTO 107

Liborio Noval les hace bromas para lograr la fotografía que acompaña esta entrevista. "Relájate, médico, no te pongas tenso, que te ves de madre en la pantalla de la cámara", y Pedro Luis Véliz se ríe, "no estoy tenso, te lo juro."

Cuando Ana Rosa Jorna se acerca, la imagen que finalmente ganó el voto de todos aparece solita, sin buscarla. Liborio aprieta el obturador un par de veces y se lanza: "¿Ustedes se quieren más ahora que antes, verdad?"



AGENTES ERNESTO Y GABRIELA

¿Cuándo empiezan sus actividades conspirativas?

Pedro: En el año 1996. Frente a mi casa vivía Rafael Santiago Montes. Él tenía cierto protagonismo en Radio "Martí", donde hacía denuncias sobre violaciones de derechos humanos. Trabajaba conmigo en el hospital "Comandante Piti Fajardo", en el Vedado.

¿Como médico?

Pedro: No, como ingeniero, con una buena calificación porque había estudiado en la Unión Soviética. Tenía un turno de trabajo de 24 horas y luego descansaba tres días seguidos, por lo que tenía bastante tiempo para realizar sus actividades contrarrevolucionarias y era un hombre muy agresivo.

¿En qué sentido?

Pedro: Haciendo proselitismo a favor del Partido Liberal Democrático Cubano, en el cual era uno de sus directivos. Había estado detenido unas horas y había tratado de ganar para “la causa” a algunos delincuentes que coincidieron con él, en la estación de policía. Por tanto, dado que era mi vecino y mi compañero de trabajo, la Seguridad vino a hablar conmigo.

¿Qué le pidieron?

Pedro: Que me le acercara para ver si el hombre mordía el anzuelo, cosa que hizo en la primera oportunidad en que nos encontramos.

¿Le habló inmediatamente del Partido Liberal?

Pedro: No solo eso, sino que me contó que los dirigentes de ese partido se rotaban la presidencia para no ser detectados por la Seguridad. No querían que identificaran a un jefe y dismantelaran el grupo. Muy orgulloso me dijo que en ese momento él era el presidente. No me dio tiempo a nada. Me citó para una reunión en su casa, que se realizaría al día siguiente por la noche. Así, de un día para otro prácticamente, me vi con varias tareas en un grupo bastante bien compartimentado.

¿Qué tareas le dieron?

Pedro: Crear algunas células contrarrevolucionarias en el hospital, atender desde el punto de vista médico a los dirigentes de la “oposición” —de hecho ingresé a varios jefes de los grupúsculos—, desestimular a personas que ocupaban cargos de dirección para que pertenecieran a mi célula. Si lograba atraer a otras personas, dejaba de ser un miembro más y me convertía en jefe de ese grupo.

También, recibí orientaciones de escribir denuncias sobre la Salud Pública cubana para transmitir las por Radio "Martí".

¿Qué tipo de denuncias?

Pedro: Los problemas epidemiológicos, por ejemplo. En esos días había un brote de conjuntivitis hemorrágica y a eso le enfilaron los cañones. Siempre buscábamos algún punto crítico de la realidad y lo sobredimensionábamos.

109

¿Salían por Radio "Martí", en su voz?

Pedro: No. Yo las redactaba y Santiago Montes u otro de los jefes las leía a nombre suyo. Luego conciliaron entre ellos buscarme un seudónimo para no quemarme, y ahí aparecen mis varios nombres de "guerra": Arturo Pérez, Pedro Arturo, Arturo Pérez Medina, Pedro Arturo Véliz Pérez.

Precisamente una de estas denuncias me permitió conocer a quien se presentaba como el presidente del Colegio Médico de Cuba.

¿Quién era?

Pedro: Augusto Madrigal Izaguirre, un médico sancionado por corrupción. Cuando salió de prisión, contactó con los grupos contrarrevolucionarios. Él conocía a Rafael Santiago, a Héctor Maceda Gutiérrez y a Osvaldo Alfonso Valdés, los otros "presidentes" del Partido Liberal.

¿Cuál era el objetivo del Partido Liberal?

Pedro: Esta gente no era ni mucho menos lo patriota que decía ser. Su verdadera línea política estaba orientada a salir del país y a tener protagonismo para obtener dinero de Estados Unidos, que luego se embolsillaban. Justo por eso el Partido Liberal terminó como la fiesta del Guatao. El dinero separó a Maceda y a Osvaldo Alfonso de Rafael Santiago.

¿Y usted qué hizo?

Pedro: Seguir a Rafael Santiago, que se fue para la Corriente Liberal. Ni se imaginan cuánto tuve que estudiar en aquella etapa para estar al día en torno al liberalismo europeo, la socialdemocracia y otros temas por el estilo.

Fundación Hispano Cubana (FHC)

Surge en noviembre del 1996 por iniciativa de Guillermo Gortázar diputado del Partido Popular (PP), Jorge Mas Canosa y Carlos Alberto Montaner. Se presenta públicamente como una organización vinculada a la promoción de la cultura hispano cubana, pero en realidad en armonía con la política de Aznar, el PP y la FNCA promueve y realiza eventos y actividades culturales donde participan intelectuales y artistas con posiciones hostiles hacia la Revolución.

Han trabajado en la búsqueda de información sobre empresarios españoles y sus negocios en Cuba, sobre supuestas violaciones de los derechos humanos y para desestimular posibles inversiones.

La organización ha recibido recursos financieros del gobierno español y utiliza la Casa América, perteneciente al gobierno, para promover y fomentar posiciones anticubanas en Iberoamérica.

La organización ha entregado premios a algunos de los principales dirigentes contrarrevolucionarios y ha intentado emitir programaciones radiales contra Cuba.

Gortázar Recheverría en la actualidad trabaja como profesor universitario. Es el promotor del proyecto Comité de Ayuda a la Instauración de la Democracia en Cuba (PDC). Ha dirigido la revista Hispano Cubana. En diversas oportunidades ha gestionado el asilo político para grupos de cubanos que viajan a Rusia y hacen escala en Madrid. Con el apoyo del Wilfredo Pérez Quevedo ha estado promoviendo la creación de una filial de la FHC en Rusia.

Luego, Corriente Liberal también se dividió por rencillas dentro del grupo, y me trasladé de nuevo hacia otra organización; esta vez al lado del doctor Madrigal. Así me incorporé como coordinador nacional al Colegio Médico "Independiente" de Cuba.

¿Quiénes fueron los jefes de este Colegio Médico?

Ana Rosa: En el cargo de presidente había estado la neurocirujana Hilda Molina, pero no dio la talla porque sufre de una paranoias

extrema: ve en todo el que se le para delante a un agente de la Seguridad. La sustituyó la doctora Iraida de León, que tenía un corte muy provocativo, como el de Oscar Elías Biscet. Luego, Augusto Madrigal, algo más moderado. Y finalmente, estuvo Pedro, aún más moderado que el anterior.

111

¿Cuándo lo nombran presidente del Colegio Médico?

Pedro: Madrigal fue enviado a Chile por Timothy Brown, un agente de la CIA confeso, con fachada de diplomático de la SINA. Brown creó las condiciones para que el presidente del Colegio contactara con el hermano de Brown, que era diplomático en ese país. La misión era reunirse con profesionales chilenos para que respaldaran a los médicos cubanos "disidentes", y exigieran elecciones libres en Cuba y respeto a los derechos humanos.

Cuando a Madrigal se le presentó el viaje a Chile, ya había sacado a casi toda su familia del país. Me dejó a mí —supuestamente de manera provisional— al frente del Colegio Médico. Esta organización contrarrevolucionaria tenía un presidente, un coordinador nacional y tres vicepresidentes.

¿En qué momento usted asume la dirección del Colegio?

Pedro: Cuando él se va, se crea un vacío de poder. El segundo al mando era yo y estuve cerca de un año diciendo que Madrigal era el presidente y yo el coordinador, hasta que me dijeron: "Oye, este hombre no va a regresar; asume tú."

¿Quién se lo dijo?

Pedro: Todo el mundo, la Seguridad y los otros miembros del consejo nacional de la organización. En enero de 1998 aparecí como presidente y en ese momento, Manuel Alzugaray Pérez, del Miami Medical Team Foundation, me propuso el Proyecto Despertando Sonrisas.

¿Qué es?

Ana Rosa: Tal vez uno de los planes más siniestros de todos estos años.

¿Quién lo sostiene?

Pedro: Es una larga historia.

Leopoldo Francisco Fernández Pujals

El 18 de julio del 1960 emigró hacia Estados Unidos junto a su familia, y se radicó en Miami. Trabajó para la firma Johnson and Johnson como gerente de venta para América Latina, denunciada por vincularse a operaciones de la CIA. Allí donde ejecutó tareas en nombre de ese servicio de inteligencia

En 1981 se radicó en España. En 1987 creó Telepizzas, una empresa que tuvo un gran éxito económico y que se convirtió en una importante fuente de financiamiento para varios proyectos contrarrevolucionarios.

En diciembre de 1997 aportó dinero para la constitución de la organización contrarrevolucionaria Sociedad de Ayuda a los Cubanos (SAC), en Madrid, donde fue incluido en su directiva, de la cual se retiró unos meses después.

Creó el 4 de septiembre de 1999 la Fundación Elena Mederos, en homenaje a su tía abuela, con el objetivo de formar un movimiento internacional de condena a Cuba.

Ha financiado a varios expresos contrarrevolucionarios radicados en Miami, entre ellos René Cruz Cruz, Eusebio Peñalver Mazorra ambos involucrados con Luis Posada Carriles en planes agresivos contra Cuba.

Ha dado importantes ayudas económicas a la organización contrarrevolucionaria Centro Cubano, para costear los gastos de los cubanos que desertan en España.

También ha brindado apoyo financiero a la ONG contrarrevolucionaria Reporteros sin Fronteras, con el fin de apoyar a sus puestos "periodistas independientes".

¿Puede sintetizarla?

Ana Rosa: ¿Recuerdan al hombre que llegó a España y vendiendo pizzas a domicilio se hizo rico?

¡Telepizzas...!

Ana Rosa: Se llama Leopoldo Fernández Pujals. Nació en Cuba y a los 13 años emigró a Estados Unidos. Vivió allí aproximada-

mente 20 años y tuvo vínculos con la Fundación Nacional Cubano Americana. Después se fue para España, pero siguió bajo la sombra de la FNCA, lo que explica el éxito de sus "pizzas".

Cuando empezó a tener éxito, vendió todas sus acciones por un valor millonario y dedicó parte de sus ganancias "a la lucha por los derechos humanos y a difundir las supuestas maldades del régimen de Cuba".

113

Creó la Fundación "Elena Mederos", que lleva el nombre de una exministra de Bienestar Social al triunfo de la Revolución. El proyecto estrella de esta institución "humanitaria" era Despertando Sonrisas.

¿Manuel Alzugaray lo llama desde Miami para proponérselo?
Pedro: Sí, e inmediatamente me llama la esposa de Leopoldo.

¿En qué consistió?

Pedro: Pretendía sacar a niños enfermos del país, con un acompañante, madre o padre, y darles tratamiento quirúrgico en el exterior.

¿Qué tenía de malo?

Ana Rosa: Fíjense qué idea más "humanitaria". Dice aquí: "Objetivo principal del proyecto: Realizar intervenciones quirúrgicas a niños cubanos entre 0 y 15 años, que no puedan realizarse en su país y que no requieran tratamiento posterior o, si este fuera necesario, se pueda realizar en Cuba." Y más adelante: "No nos hacemos cargo de los casos crónicos. No se admitirán casos de oncología ni trasplantes." ¿Se dan cuentan? Pondrían curitas y harían de eso una enorme publicidad. Por otra parte, no solo estaba lejos de ser un proyecto "humanitario", sino que escondía fines de lucro y una evidente maniobra política.

¿Por qué dice eso?

Ana Rosa: En este proyecto interactúan varias cosas. En primer lugar, es un evidente juego político. Leopoldo vendió sus acciones de Telepizzas en la bolsa y no enmascaró que esta fundación tenía como objetivo principal ayudar a aniquilar la Revolución Cubana.

Pero además, entre los objetivos explícitos de la "Elena Mederos" está autofinanciarse. Aquí tenemos, las conferencias que promueven, el número de los participantes, los costos de desplazamiento, costo de material informativo, objetivos a trazarse, las páginas web que realizarían.

Miren las listas de las conferencias: "Derechos humanos. Qué defendemos. Documentos básicos de las leyes internacionales de derechos humanos y laborales. Qué aborrecemos: Las leyes cubanas, el Código Penal, la Constitución, la Ley 88, Ley 77 y discursos de Fidel. Documentos de referencias de Derechos Humanos en Cuba. Amnistía Internacional. Human Right Watch, Reporteros sin Fronteras, ONU."

Todo esto se cobra. ¿Hace falta argumentar más para demostrar que el tal Leopoldo no es ni patriota ni altruista?

¿Qué otras organizaciones gravitan en torno a la Fundación "Elena Mederos"?

Pedro: La Fundación Hispano Cubana, la Fundación Nacional Cubano Americana, el Miami Medical Team Foundation (MMTF), Physician's Association Clinicals, Hospitals and Annexs (PACHA), también de Miami. Tuve contacto con directivos de todas estas organizaciones y con muchos de ellos participé en varios programas de Radio "Martí", donde también estuvieron Lincoln Díaz-Balart, el cura Francisco Santana, Manuel Alzugaray y otros. Toda la camada sentada a la misma mesa.

¿Cómo llegó Despertando Sonrisas a Cuba?

Pedro: En dos ocasiones enviaron emisarios. La idea original era habilitar un número telefónico en una iglesia, con una persona las 24 horas del día, de manera que el que llamara pudiera recibir también consejos espirituales. Dejaron dinero para que pudiera realizarse un puente telefónico con España o Estados Unidos, cada cierto tiempo.

¿Pudo concretarse?

Pedro: No así, y cuando me presentaron el plan para que lo ejecutara, como proyecto del Colegio Médico "Independiente", también le di bastante de largo.

¿Qué hizo?

Pedro: Le dijimos que no lo comprendíamos bien, que nosotros éramos los que estábamos aquí en Cuba, y no ellos, y, por ejemplo, no estaba de acuerdo con abrir oficinas en las 14 provincias, sino por regiones. Discutía por el salario que me asignarían y cuando llegamos a un acuerdo, empezamos a pedir los equipos de oficina y todos los utensilios que nos pasó por la cabeza y que considerábamos útiles para armar la representación.

115

¿Los compraron?

Ana Rosa: Inmediatamente: se pidió un fax y compraron tres; también máquinas de escribir, papel, sellos, de todo.

¿Vino alguien a chequearle la tarea?

Pedro: Dos españoles. Visitamos varias provincias.

¿Cuánto le pagaban?

Ana Rosa: La Fundación "Elena Mederos" nos pagaba 100 dólares mensuales a cada uno de los que trabajábamos en el proyecto.

¿En qué consistió exactamente su trabajo?

Pedro: Hicimos varios viajes por el país para contactar algunos niños. Luego fuimos a la embajada para tramitar las visas de ellos y de sus familiares. Desde España y desde Miami nos exigían detalles de todo lo que hacíamos.

¿Quién era el que se encargaba de eso en la embajada española?

Pedro: Últimamente fue Pedro Martínez-Avial Martín, consejero de la embajada. Nos dijo que no había ningún tipo de problema para los trámites, e incluso nos ofreció la valija diplomática, si necesitábamos enviar documentos que no se podían pasar por fax. Nunca lo hicimos, nunca.

¿Por qué?

Pedro: Teníamos el deber de desestimular aquel engendro. ¡Imagínate otro Peter Pan y con niños enfermos! En el tiempo que estuvimos en el Proyecto Despertando Sonrisas, hacíamos los recorridos, las historias clínicas —casos reales—, pero con características que sabíamos que ellos no iban a aceptar, los que necesitarían una atención post-operatoria.

¿De dónde salían los casos?

Ana Rosa: Radio "Martí" hizo una campaña brutal, y había personas que escribían al programa o directamente a la Fundación.

Ellos nos mandaban las cartas y nos exigían un seguimiento. Teníamos que buscar a los niños, ver si realmente tenían la patología que decían, examinarlos desde el punto de vista médico, llenarles una encuesta de demanda de admisión para el tratamiento en el extranjero, y enviársela al hospital de San Rafael y a una Organización No Gubernamental perteneciente al Opus Dei, todo esto en España. Ellos decían: "Pero están mandando casos no elegibles", y nosotros respondíamos: "Son los que tenemos."

Pedro: Entonces, me exigían: "Busca otros casos." Y les contestaba: "Óigame, yo no puedo poner un cartel en la puerta de mi casa que diga: Aquí funciona el Colegio Médico 'Independiente' de Cuba, con un proyecto que se llama Despertando Sonrisas y saca niños del país."

¿Y cómo terminó?

Pedro: Nos botaron y nosotros felices: el Colegio Médico "Independiente" no envió ningún niño al extranjero.

¿Qué pasó con los casos cuyos familiares habían escrito a España o a Estados Unidos?

Ana Rosa: Fueron atendidos en Cuba. Recuerdo a una niñita de Santiago de Cuba, muy linda, que se había quedado sorda y tenía un nivel cultural muy alto. Estaba en quinto o sexto grado, en una escuela normal. Inteligentísima. Leía en los labios del maestro y la amiguita que se sentaba a su lado en el aula, cuando él se viraba de espaldas, le decía lo que el maestro hablaba.

Pedro: Le mostré a nuestro oficial la historia clínica de la niña, y fue atendida en el hospital "Hermanos Ameijeiras". Se le hizo un implante coclear —nervio de la audición—, con una rehabilitación muy buena. Está perfectamente.

Francisco José Hernández Calvo

Nacido en La Habana, de profesión ingeniero. Perteneció a la Marina norteamericana donde alcanzó el grado de Capitán.

En 1981, junto a Jorge Mas Canosa, fundó la FNCA.

En 1984 era el presidente de la Corporación de Inversiones por la Cuenca del Caribe (CBI).

Integró el grupo paramilitar de la FNCA desde su creación y en diferentes etapas lo ha dirigido.

Controla personalmente los recursos financieros millonarios que la FNCA ha destinado para acciones de eliminación física del presidente Fidel Castro.

Estuvo implicado en el escándalo público que vincula a la FNCA en el plan de atentado a Fidel Castro durante la celebración de la VII Cumbre Iberoamericana en isla Margarita. Uno de los fusiles de asalto semiautomático Barret, calibre 50, ocupado al grupo terrorista detenido en Puerto Rico en octubre de 1997, era de su propiedad.

Ha mantenido estrechos vínculos con Luis Posada Carriles y el dispositivo centroamericano que este dirigía. En comunicación con el dirigente contrarrevolucionario Víctor Rolando Arroyo Carmona propone insertar los grupúsculos en el sistema de las Naciones Unidas, solicitar reconocimientos y participar en eventos para presionar al gobierno revolucionario.

¿Cuándo se incorporó Ana Rosa a trabajar como agente a su lado?

Pedro: Cuando nuestra relación se iba a pique, hablé con mi oficial y le pedí ayuda. Ellos investigaron y confiaron en nosotros. Nació la agente Gabriela. A partir de ahí el trabajo se hizo más sólido y se salvó mi matrimonio. A su lado me sentía más tranquilo.

¿Estaba al tanto de todo?

Pedro: De lo esencial sí. Por su propia seguridad hubo que compartimentar algunos detalles.

¿Cuántos hijos tienen ustedes?

Ana Rosa: Dos: Luis Ernesto y Ana Laura.

¿Por qué dice que se salvó su matrimonio?

Pedro: Llegaba a las 11 de la noche a la casa y no sabía qué cuento inventarle. Ana ya estaba trabajando en el policlínico Héroes del Moncada, atendiendo a pacientes igual que yo y regresaba temprano a la casa. No podía explicarse mis ausencias y veía fantasmas de mujeres por todas partes.

Cuando le explicaron qué había en realidad, tuve la certeza de que cuando llegara no tenía que ponerme a hacer comida ni arreglármelas como pudiera... Porque todas esas variantes de guerra fría me las aplicó antes.

¿Cuánto tiempo duró eso?

Ana Rosa: Cinco años. Me incorporé en el trabajo con la Fundación "Elena Mederos".

¿Cuándo comenzaron sus vínculos con la Sección de Intereses?

Pedro: Cuando comencé a colaborar con el doctor Augusto Madrigal. En junio de 1998, la Sección de Intereses nos convocó para que nos entrevistáramos con tres periodistas del diario Dallas Morning News, interesados en la realidad cubana. Timothy Brown fue quien sugirió nuestros nombres, y el encuentro con ese medio transcurrió durante un desayuno de trabajo en el Hotel Nacional.

El 5 de diciembre de ese mismo año, nos invitaron a la residencia del jefe de la SINA, Michael Kozak, donde se produjo un encuentro con el senador Christopher Dodd para tratar el tema del "embargo" de EE.UU. a Cuba. Dodd se había entrevistado con Fidel, y los diplomáticos le hicieron una emboscada y lo sentaron a la cañona con los "disidentes", en nombre del socorrido "balance" político que tanto defiende Estados Unidos cuando le conviene.

¿Cómo transcurrió ese encuentro?

Pedro: La mayoría de los "disidentes" plantearon que no se levantara el bloqueo. Otros pidieron que se levantara, pero con

condicionamientos de supuesta democracia y cambios políticos en la isla, y un tercer grupito, que se eliminara solo el bloqueo de alimentos y medicamentos.

En medio de aquella controversia, pedí que levantaran el bloqueo completamente. Y dije: "Se me aprietan las coronarias cada vez que hay que tratar a un enfermo grave y no están los medicamentos para salvarlo. O encuentro personas desnutridas por falta de alimentación. Además, todos los que estamos aquí vivimos en Cuba y es un mito que el embargo sea en contra del gobierno. Los que vivimos mal somos nosotros."

119

Aquello se vino abajo y Christopher Dodd me abrazó. Por supuesto, para guardar la forma le comenté: "Vengo a esta actividad como invitado y no sé si el lunes, cuando entre de nuevo a mi centro de trabajo, termine de patitas en la calle." Y él me contestó: "Si a usted le pasa algo, me llama."

¿Lo botaron del trabajo?

Pedro: No, claro que no. Déjenme explicarles algo, a mí trabajar con los niños me llevaba mucho tiempo y no podía dedicarme a relaciones más intensas con la SINA.

En algún momento, los compañeros de la Seguridad me propusieron dejar el hospital para atenuar la carga. Dense cuenta que yo también tenía múltiples conflictos laborales, porque necesitaba cuidar mi fachada de contrarrevolucionario, también entre revolucionarios. Aquello era un infierno.

Pero les pedí que me dejaran seguir como médico. Mis oficiales respetaron mi deseo, pero eso significó que tenía que simultanear las consultas y las guardias en el hospital, con largos recorridos, a pie o en bicicleta, para preparar la documentación, recoger los fax y enviarlos.

No obstante, la relación con la SINA se mantuvo, particularmente con Nicholas J. Giacobbe.

¿Visitaron su casa?

Pedro: Sí. Y no solo la mía, sino la de Odilia Collazo, la de María de los Ángeles Menéndez, la de Moisés Rodríguez... Sobre esto tengo una anécdota simpática.

El 10 de diciembre de 2001 se había convocado una reunión en casa de Odilia, la presidenta del Partido Pro Derechos Humanos. Ella invitó a todo el mundo —no sé cómo podía porque la casa es pequeña.

120

La Seguridad había puesto un dispositivo que impedía parquear los carros frente a la casa y dificultaba la llegada de la gente. Cuando ya iba a salir, me llamó por teléfono un contrarrevolucionario y me alertó: "Arturo, la Seguridad está frente a la casa de Odilia y no están dejando entrar a nadie." Llamé a mi oficial y le dije: "¿Qué hago?" "Tú tienes que ir para allá." Y yo: "Oye, ¿y el operativo?" "Trata de entrar como sea. Déjame coordinar." Lo volví a llamar: "Arturo, no pude hablar con nadie. Todo el mundo está en el operativo. Cuélate, tienes que estar ahí."

Cogí el carro y lo llené de personas y salí para casa de Odilia. Entré por otra calle y avancé con la marcha atrás, a toda velocidad. Frené en seco y le grité a mis acompañantes que salieran disparados. Dejé el carro en medio de la calle, con las puertas abiertas. Los que estaban dentro de la casa aplaudieron con alegría y gritaron: "¡Otro más!"

Al rato, llegó Víctor Vockerodt y me mandó un recado: "Díganle al médico loco ese que parquee bien, que dejó el carro con las puertas abiertas. Yo lo voy a proteger." Se me acercó: "Mire, cuando me vaya a ir, usted me sigue en el carro suyo para que no tenga problemas." Le zumba el mango: ¡El agente Ernesto salió de allí custodiado por un carro de chapa diplomática de la Sección de Intereses de los Estados Unidos de Norteamérica!

¿Qué miembro del cuerpo diplomático norteamericano visitó su casa?

Pedro: Ricardo Zuniga. Me visitó y me contó una serie de anécdotas del recorrido que hizo con James Cason por las provincias del país. Me dijo, por ejemplo, que se encontró con un médico en medio de una montaña, en un lugar intrincado de Oriente. Cuando le preguntaron qué medicamentos tenía, si necesitaba dinero y empezaron a sonsacar al médico, este le dijo en tono bastante rudo que ahí se contaba con el equipamiento y con medicamen-

tos para tratar las enfermedades. Que con lo único que tenía dificultades era con la transportación, por lo intrincado del lugar. Pero que allí nadie se le moría, porque en mulo o en carretas él se encargaba de que sus pacientes fueran atendidos.

Ricardo Bofill

Exrecluso contrarrevolucionario, asilado en la embajada de Francia durante unos seis meses. Salió de la sede diplomática por su propia voluntad en enero de 1987.

A principios del 60 fue miembro de la organización contrarrevolucionaria Asociación Popular Cristiana, y luego a finales de ese decenio fue sancionado por sus actividades dentro de la microfracción.

En 1983 inició una campaña para llamar atención internacional. Se presentaba ante diferentes organismos y sedes diplomáticas como un supuesto "prisionero de conciencia".

Los periodistas franceses Renaud Delourme y Dominique Lous Nasplezes contactaron con él por encargo de Armando Valladares y de otros exreclusos contrarrevolucionarios, para concertar acciones de desprestigio internacional contra Cuba.

En la prisión mantuvo una conducta recalcitrante y creó la organización contrarrevolucionaria Comité Cubano Pro Derechos Humanos. Hizo una carta donde manifestó su arrepentimiento y solicitó prisión domiciliaria o libertad condicional, por padecer de hipertensión. Pidió al gobierno revolucionario "hacer borrón y cuenta nueva".

En 1985 fue puesto en libertad, después de cumplir solo dos años de sanción. Rechazó todos los trabajos que se le propusieron y comenzó nuevamente a conspirar contra el país.

En marzo de 1988, se publicó en Cuba un reportaje informativo del periodista Félix Pita Astudillo, donde se prueban las relaciones de Bofill con la SINA. La televisión nacional lo mostró recibiendo dinero de diplomáticos norteamericanos y traicionando a otros contrarrevolucionarios. Salió de Cuba en octubre de ese mismo año.

Se encontró con médicos revolucionarios. Zuniga me preguntó si decían la verdad y qué yo creía. Lo miré de frente, tratando de que no se notara la emoción por la actitud de mi colega, y le dije: “Mire, no le haga caso. El gobierno manda a los revolucionarios, a los mejores graduados, a los peores lugares. ¿Qué quiere que le digan?”

¿Los norteamericanos le pedían informaciones sobre la salud pública?

Pedro: Querían saberlo todo, como la situación de los hospitales, de los consultorios, de los cuerpos de guardia. Estaban obsesionados con la salud del Comandante, qué enfermedades padecía, si sabía qué medicamentos necesitaba, qué alimentos le hacían daño.

Giacobbe me llegó a decir —eso lo dije en el juicio contra los mercenarios— que él aspiraba a ver la muerte del Presidente cubano en los años que le tocaran estar aquí.

Escribí en una libreta todos los temas de los cuales ellos me pidieron información.

¿Cuáles más?

Pedro: Efectos de la visita de Juan Pablo II y de la visita de James Carter; posición del pueblo y de los grupos opositores ante el bloqueo de EE.UU.; efectos económicos y sociales en la salud pública; posición del pueblo ante la posibilidad de un capitalismo duro como en los países exsocialistas; posibilidades de explosiones sociales.

En el sector de la salud: estudiantes de medicina y posible desestimulación para continuar estudios; programa de estudios que se sigue en la Escuela Latinoamericana de Medicina; si los patrones son norteamericanos, franceses o rusos; si los programas allí únicamente están destinados a la formación de médicos de familia o si tendrían otro nivel. Todo lo concerniente a las escuelas emergentes de enfermería; los efectos de los proyectos y programas de salud en la población; plan del médico de la familia; resultado y satisfacción de los médicos y de la población; si el pueblo podía atenderse con otros médicos o en otras instituciones; situación de los centros de salud, entre ellos policlínicos,

hospitales, consultorios; equipamientos, material de laboratorio, reactivos, imagenología, etcétera.

¿Más?

Pedro: Grado de satisfacción de la población con relación a las farmacias y la escasez de medicamentos; situación epidemiológica nacional; epidemias, fundamentalmente cólera, dengue, paludismo, tuberculosis, SIDA; difusión por parte del gobierno cubano y las autoridades sanitarias de brotes epidémicos o epidemias masivas; si los medios de comunicación difundían medidas contra brotes epidémicos; situación de salud de los niños, embarazadas y preocupación sobre el bajo peso al nacer. Índice de mortalidad infantil, esperanza de vida al nacer y parámetros que miden el grado de bienestar social de la población.

123

¿Le pidieron esa información de una sola vez, o por partes?

Pedro: En distintas ocasiones, aunque a veces se repetían las mismas preguntas. El tema de la salud en Cuba era lo primero, después todo lo demás. Querían saber también si eran ciertas las estadísticas que daba el gobierno. Les respondí que en La Habana estaban los representantes de organismos internacionales muy serios como la OMS, OPS, y que si ellos no eran capaces de decir que esos indicadores e índices eran inciertos, yo no era una voz autorizada para cuestionarlos.

Les sugerí que les exigieran a ellos las preguntas. No obstante, les dije: "Yo dudo mucho de esas cifras." Es decir, siempre trataba de ponerlos en tres y dos.

¿Qué relación tenían con el Colegio Médico que dirigía?

Pedro: Muchas veces se interesaron por saber cuántos asociados teníamos. Querían utilizar este dato como medidor de la situación. Les asegurábamos que teníamos 800 miembros y que aquí no solo estaban los médicos, sino el personal paramédico.

¿Tenían esa membresía?

Pedro: Por supuesto que no. No llegábamos a 20, e incluso los cargos de la dirección nacional eran inventados y, en la práctica, lo asumíamos mi esposa y yo.

¿Les dieron instrucciones para crear una “biblioteca independiente”?

Ana Rosa: Las instrucciones vinieron por varias vías: la SINA, el Miami Medical Team Foundation y la Acción Democrática Cubana. Los tres casi al mismo tiempo.

124

Manuel Alzugaray ha sido durante años amigo personal de Otto Reich. Alzugaray coincidió con Reich en Venezuela, cuando este era embajador de Estados Unidos allá y coincidió también en Nicaragua cuando la contra nicaragüense, ellos hicieron incluso programas de televisión juntos. Alzugaray decía que cenaban juntos en restaurantes de Miami.

Pedro: Otto Reich, por ser del Departamento de Estado para asuntos hemisféricos y uno de los que avalaba las licencias para importar medicamentos a los grupos contrarrevolucionarios, quería saber cómo era posible hacerlo, evadiendo todo contacto con el gobierno. En una conversación un día con Alzugaray, me dijo que él recibía órdenes para que nosotros las ejecutemos y que lo más importante sería levantar los consultorios y “farmacias independientes”. Ellos nos abastecerían de todo lo necesario. Solo teníamos que llevarle a Jacobbe la relación de los medicamentos y demás cosas que recibíamos para que la presentara en el Departamento de Estado. O sea, que Acción Democrática necesitaba justificar ante sus verdaderos jefes el dinero entregado por la USAID.

¿Le contó cómo pensaban utilizar ese dinero para destruir la Revolución Cubana?

Pedro: Tengo una grabación con Manuel Alzugaray en el 2002, donde me dice que la creación de las farmacias y los consultorios independientes siguen el mismo principio utilizado en Nicaragua, Polonia, Rusia para acabar con el comunismo. Me pidió que, cuando entregara los medicamentos, no discriminara a los militantes del partido. “Te tienes que concentrar en ganar adeptos para la causa en el momento de la transición en Cuba. Después ya veremos...”

¿Podemos escucharla?

Pedro: Sí, aquí está. Ahora habla Alzugaray: "Tú se lo entregas a cualquiera, no importa que sea comunista, o que hayan sido del partido o de lo que sea. Que no te importe. Eso a la larga te va a beneficiar. Aquí no podemos ponernos partidistas, porque tenemos que decir que somos médicos, una organización humanitaria. No discriminamos color, ni tipo de religión, ni nada. Tú no sabes la clase de beneficio que le va a dar eso al grupo de ustedes, y a ustedes personalmente. Fue lo que hicimos en Nicaragua, en Polonia, en Rusia, en todos esos países que han caído de la esfera comunista, y así es como se ha ganado esto..."

Aquí también reconoce que Otto Reich era la persona que daba el visto bueno y aprobaba el Programa Piloto, y quien hacía la propuesta para que el gobierno norteamericano le aprobara el dinero que le iban a entregar a las organizaciones contrarrevolucionarias.

¿Qué es el programa Piloto?

Ana Rosa: Un proyecto multilateral de entrega de medicamentos e instrumental médico, dirigido a ejercer influencia negativa en la población y en el sector médico científico. La entrega de estos materiales se realizaría, fundamentalmente, en asilos de ancianos y barrios marginales por parte de los contrarrevolucionarios que operábamos en el sector de manera independiente y paralela a la actividad del Ministerio de Salud Pública (MINSAP).

¿Alzugaray les enviaba dinero?

Pedro: Cien dólares mensuales, a nombre del Miami Medical Team Foundation, que está adscrito al Instituto para la Democracia, que a su vez es subvencionado por la USAID. El dinero venía a nombre de mi esposa. Llegaba con regularidad, hasta que dejaron de mandárnoslo cuando empezamos a trabajar con Acción Democrática y organizamos la Oficina Nacional de Recepción de Violación de Derechos Humanos.

Decía antes que también tuvieron contactos con PACHA...

Pedro: El Physician's Association Clinicals, Hospitals And Annexs, a través de su presidente Vicente Lago. Este hombre apoyaba al

Colegio Médico, básicamente a los miembros de las provincias orientales. Era el mismo esquema: Informaciones, pasquines, revistas, medicinas. También con el doctor Marcelo Cano Rodríguez, quien fue presidente del Colegio Médico de Cuba, un grupo paralelo al Colegio Médico Independiente de Cuba, y luego, en Miami, se une a Acción Democrática.

Ana Rosa: Vean el carácter terrorista de estas organizaciones:

El 9 de agosto de 1998, dos de los integrantes del Miami Medical Team Foundation, Enrique Basas y Luis Orlando Rodríguez, participaron junto con Luis Posada Carriles en los planes de atentado para asesinar a Fidel Castro durante la visita del presidente cubano a República Dominicana.

Con el Colegio Cubano Libre en el Exilio, otra agrupación "de profesionales de la salud", son tres las organizaciones de este tipo que nos "atendieron" en estos años.

¿Qué pasó con el otro Colegio Médico?

Pedro: Elizardo Sánchez Santacruz, jefe de la Comisión Cubana de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional, ha sido quien ha dirigido y orientado todas las tareas de Marcelo Cano Rodríguez, presidente del Colegio Médico, que surgió a partir de la decisión de los grupos de Miami de abrir otro frente más agresivo aún que el que yo presidía, para dismantelar el sistema de salud cubano.

Esta gente ha reclutado médicos, con el apoyo material y financiero de Frank Hernández Trujillo, del Grupo de Apoyo a la Disidencia.

Tenían una línea de trabajo muy concreta, que consistía en contactar con profesionales del sector con intenciones de emigrar a EE.UU. Los incitan a firmar un documento contrarrevolucionario opuesto a las indicaciones del MINSAP que regula las salidas al exterior. Les proponen que realicen actividades provocadoras.

¿A que no adivinan a cambio de qué? El arreglo de una visa para viajar a Estados Unidos y el apoyo de la SINA para resolver su salida al exterior.

¿Quién es Alzugaray?

Ana Rosa: Un hombre que se fue al principio de la Revolución y tiene un largo currículum terrorista desde entonces. Recibía y daba atención médica a desertores de países exsocialistas, estuvo en la Base Naval de Estados Unidos en Guantánamo cuando la crisis de los balseiros. Por ahí hay revistas y pasquines que él nos mandó.

¿Qué tipo de medicamentos llegaban de Miami? ¿Cómo los introducían en el país?

Ana Rosa: Ellos mandaban medicamentos que no fueran expedidos por recetas médicas, porque se les complicaban las cosas. No eran de urgencia. No le salvaban la vida a nadie, aunque siempre hacen falta, fundamentalmente los analgésicos antipiréticos, antiinflamatorios, vitaminas, minerales... Ahora, medicamentos deficitarios como antiagregantes plaquetarios, medicamentos endovenosos, o para usos parenterales, esos no los mandaban.

Llegaban por "mulas", y tuvimos una muy particular.

¿Quién?

Pedro: El senador estatal de Carolina del Norte, Henry William Barker, supuestamente portador de un envío humanitario del Love Valley Presbyterian Church. En realidad había viajado siguiendo instrucciones de Lincoln Díaz-Balart y del Miami Team Foundation. Tenemos fotocopias de todos los documentos que traía.

¿Qué dicen?

Ana Rosa: Por ejemplo, esta es una carta remitida por Ana Carbonell, la jefa de la oficina de Lincoln Díaz-Balart, en la que le explica cómo contactar a Pedro, el teléfono de nuestra casa, y que Alzugaray puede darle referencias de médicos "opositores" que viven en áreas rurales del país. También, una carta que había enviado a la Oficina de Control del Departamento del Tesoro, donde explicaba que traería medicinas a la isla, donadas por el pueblo de Carolina del Norte, en particular de sus iglesias, y que los nombres de los médicos a quienes visitarían han sido recomen-

dados por el congresista Díaz-Balart, algo que puede confirmar su asistente Ana Carbonell.

¿Informa ahí quién es él?

128

Ana Rosa: Se presentó como un abogado de 56 años, licenciado de la marina y que ha servido al gobierno norteamericano como asistente legal y en el senado de Carolina durante dos mandatos consecutivos. En realidad, este hombre se comportó como un clásico agente CIA.

¿Por qué dice eso?

Pedro: Hay muchos elementos, desde su comportamiento, hasta la documentación que traía. Por ejemplo, la carta donde relaciona los medicamentos que debía entregarnos dice en español:

“Operación USA está satisfecha por donar los productos enumerados abajo a la gente cubana para el uso en los hospitales pediátricos para el cuidado de los niños y los pobres...” La palabra Operación USA está tachada, y encima, con una flecha se indica que en realidad es la Love Valley Presbyterian Church, un membrete superpuesto a la carta oficial. Algo hecho con bastante chapucería y apuro.

Este hombre volvió a venir a Cuba con más medicinas, regalos y dinero. Siempre se quedaba en nuestra casa. Ya en confianza, la última vez trajo un catálogo de armas, y nos preguntó cuál era la que preferíamos. Recuerdo que era como un plegable. Nosotros nos horrorizamos; le dijimos que nuestra oposición al gobierno era pacífica, que estábamos en contra del derramamiento de sangre, y que, cómo se iba a olvidar que éramos médicos.

¿Trabajaba usted ya en esa fecha para la Oficina Nacional de Recepción de Información de Violaciones de Derechos Humanos, con Odilia Collazo?

Pedro: Después. Ahí comencé a trabajar con ella en la elaboración de los informes que luego presentaría el gobierno de Estados Unidos como una prueba de la violación de los derechos humanos en Cuba.

¿Falseaban la realidad?

Pedro: Exagerábamos los hechos y muchos casos llegaban a nosotros por gente cuyo único fin era emigrar —tenían la familia en Estados Unidos o querían mejorar económicamente—, y habían sido rechazados una y otra vez en la Sección de Intereses. No te olvides que la entrega de visa fue cayendo en picada, hasta el punto de que este año se han dado muy pocas.

¿Cómo realizaban este trabajo?

Pedro: Me encargó reelaborar todo lo que nos caía en la mano, más lo que poníamos de nuestra propia cosecha. Toda la parte vinculada al tema de la salud la escribíamos entre Ana Rosa y yo.

¿Qué hacían con este informe?

Pedro: Se enviaba a la Sección de Intereses y ellos la reenviaban, sin cambiarle ni un punto, al Departamento de Estado. En realidad, como saben, la conciliación de los contenidos se hacía antes.

¿Este año entregaron el informe de 2002?

Pedro: Sí, antes de la discusión en la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra.

¿El documento que ustedes hacían era el que servía de base para las maniobras políticas contra Cuba en Ginebra?

Pedro: El mismo, sin quitarles un punto. Es también el que ha estado circulando todos estos días en la campaña difamatoria contra Cuba. Si uno lo lee bien, se da cuenta que los puntos esenciales están muy claros: “En Cuba no se tortura en las cárceles, no hubo informes de muertes por motivos políticos, no se informó desapariciones por motivos políticos” —lo cual es totalmente cierto.

Por supuesto, está ahí lo que quería escuchar el gobierno norteamericano, todo por lo cual han trabajado con enorme esfuerzo en estos años —esto hay que reconocérselo y, en particular, a Cason.

Mira qué ironía, escuché en la televisión al representante de Costa Rica, leyendo en inglés una enmienda donde estaban los

datos que nosotros mismos redactamos para ese informe. Y para colmo, luego el representante de Estados Unidos no tuvo ningún escrúpulo de reconocer públicamente que lo que aquel hombre despreciable había leído allí, era autoría norteamericana. En eso tuvo toda la razón, salvo por un detalle.

130

¿Cuál?

Pedro: Que la redacción fue mía. Ese informe lo escribí yo, el agente Ernesto de los Órganos de la Seguridad Cubana.

DEL MAMEY A LA ALCALDÍA DE GÜINES

YAMILA PÉREZ REYES Y NOEL ASCANIO MONTERO 131

Dos caracteres distintos, un dúo ideal para sobrellevar las tensiones dentro de los grupos "disidentes". Yamila es sanguínea, emocional, no se está quieta. Noel reposa las palabras e ironiza, con un humor reflexivo y cortante. Se conocen desde niños y jugaban juntos en el Mamey, el barrio de Güines que los vio crecer, enamorarse y donde les nació un hijo.

La relación estuvo a punto de disolverse. Yamila no dijo que era agente de la Seguridad y Noel sospechaba de las salidas y amistades de su esposa, hasta que fue citado en secreto y conoció la verdad. Esta otra vida en común, que empezó silenciosamente en el Mamey, se cerró el día en que a los delirantes socios de la "disidencia" de la provincia La Habana se les ocurrió fundar la Alcaldía de Güines.



AGENTES CELIA Y ABEL

¿Ustedes son un agente y un apoyo?

Yamila: No, somos dos agentes.

¿Cuándo comienza usted y por qué?

132 Yamila: Comienzo en la Seguridad del Estado en el año 1993. Me asignaron esta tarea porque entendieron que tenía posibilidades para penetrar los grupos contrarrevolucionarios que operaban en Güines.

¿En qué trabajaba en ese momento?

Yamila: Era técnica de laboratorio.

¿De cuál laboratorio?

Yamila: Del hospital "Piti Fajardo", del municipio Güines, en la provincia de La Habana. Allí fue donde empecé en estos trajines.

¿Con qué organizaciones comenzó a relacionarse?

Yamila: Con el Partido Pro Derechos Humanos, como delegada municipal. La presidenta era Odilia Collazo. A mediados de 1996 pasé al Buró de Prensa Independiente. También formé parte de la Corriente Liberal Cubana, del Partido por los Derechos Humanos, de Tania Díaz Castro, de la Federación Médica Independiente, miembro del Centro Nacional de Estudios Agrícolas Independientes (CENAIC), delegada provincial de la Federación Latinoamericana de Mujeres Rurales (FLAMUR) y secretaria de la "biblioteca independiente 'Francisco Riverón Hernández'..."

¿No eran demasiados cargos para una sola persona?

Yamila: No en la "disidencia".

¿Ustedes fueron los que le escribieron una carta al director de la Biblioteca Nacional, Eliades Acosta, cuando publicó un artículo en Juventud Rebelde sobre las "bibliotecas independientes"?

Yamila: Fue en marzo de 2002. Lo elaboró Jadir Hernández y Noel, mi esposo, estuvo entre los firmantes. La única biblioteca que había en ese momento funcionando en el municipio Güines era la que estaba en mi casa.

¿Cómo se abastecía?

Yamila: Esta biblioteca se surtió siempre, desde el inicio, gracias a lo que nos daba la SINA. Recogíamos libros allí y otros los mandaban. Traían de todo, desde las revistas Disidente y la Hispano-Cubana, hasta alguna literatura universal.

¿Quién fue su primer jefe contrarrevolucionario?

Yamila: Rolando González Yáñez, que era el delegado provincial del Partido Pro Derechos Humanos.

¿Adónde iban? ¿Qué hacían?

Yamila: Viajaba con él a San José de las Lajas, donde radicaba el segundo de Odilia Collazo, José Manuel de la Paz. También iba cada 15 días a la casa de Odilia Collazo a entregar denuncias y a buscar instrucciones. Hacíamos visitas a las prisiones, recogíamos alimentos y medicamentos con los mismos grupos contrarrevolucionarios, para hacérselos llegar a los llamados presos políticos.

¿Podían visitar las prisiones?

Yamila: Sí, por supuesto.

¿En qué año fue?

Yamila: Eso que les cuento transcurrió durante los primeros años en este trabajo. Después, a mediados de 1996, me incorporé al Buró de Prensa Independiente, con Luis López Prendes.

¿Qué se hizo de López Prendes?

Yamila: Se fue de Cuba. Yo lo fui a despedir antes de tomar el avión hacia Estados Unidos.

¿Y después?

Yamila: Seguimos trabajando con Gilberto Figueredo, del Buró de Prensa Independiente (BPIC) con quien me pasé noches enteras dando vueltas por toda Ciudad de La Habana, por diferentes municipios. Fundamentalmente, por el Vedado y Centro Habana. Él decía que allí era donde había más problemas, pero en realidad inventábamos los problemas. Por ejemplo, decía que a tal hora había pasado la patrulla —verdad—, que los policías se habían bajado del carro y le habían dado una golpiza a un ciudadano. Esta última parte era mentira.

Noel: Todas esas salidas por poco nos cuesta el divorcio...

Yamila: Sí, es verdad, pero tú me creías todas las excusas que yo te daba...

Ángel Cuadra Landrove

Cubano radicado en Miami. Es el principal dirigente de la organización contrarrevolucionaria Asociación de Exprisioneros y Combatientes Políticos Cubanos (Ex Club).

En 1967 fue condenado a 15 años de prisión por el delito de conspiración contra la Seguridad del Estado. Recibió libertad condicional en 1976, para ser reencarcelado en 1977.

Fue adoptado como "prisionero de conciencia" por Amnistía Internacional y nombrado, en 1981, preso del mes a instancias de este organismo. Abandonó Cuba en 1985.

En su ausencia, es nombrado presidente del II Congreso de Intelectuales por la Liberación de Cuba (CILC). Asistió al III Congreso con un gran despliegue en la prensa contrarrevolucionaria.

En 1986 participó en el III Congreso de Alpha 66, donde dio a conocer aspectos literarios del denominado presidio político. También aparecía vinculado a la FNCA pero sin pertenecer nominalmente a estas organizaciones.

En 1992 fue elegido vicepresidente del Ex Club y a mediados del 2001 lo designan presidente, cuando falleció Rolando F. Borges Paz.

Ha enviado folletos a la Comisión de Derechos Humanos de Ginebra, donde criticó a Cuba por la supuesta violación de los Derechos Humanos.

Mantiene vínculos con los mercenarios internos, en particular con Raúl Rivero Castañeda, a quien abastece de dinero, medicinas y ropa.

¿Adónde se enviaban esas informaciones?

Yamila: A Radio "Martí".

¿De qué lugar sale Figueredo?

Yamila: Me dijo que era periodista, pero nunca me enseñó su títu-

lo ni me comentó siquiera en qué medios de prensa había trabajado. Luego estuve un tiempo tranquila en mi casa, hasta que apareció Jadir Hernández.

Explícanos...

Yamila: Ya está en Estados Unidos. Era de los que también se vinculó a la disidencia para ganarse la visa. En realidad se acercó a Noel, porque algunas personas en Ciudad de La Habana le habían dicho que nosotros éramos de los derechos humanos. Nos propuso unírnos con Tania Díaz Castro. Esto ocurrió en agosto de 2000.

135

¿Este señor quién era?

Yamila: Es abogado. Con él apareció Miguel Galván.

¿Y Miguel Galván?

Yamila: Ingeniero, que llegó a ser máster gracias a la Revolución. Ya en esa época no trabajaba, pues le enviaban unos 80 dólares todos los meses por escribir informaciones o denuncias falsas sobre Cuba.

¿Cómo les llegaba el dinero?

Yamila: Algunos grupos radicados en Miami. Utilizaban "mulas", gente que venía de Estados Unidos. El dinero nos lo mandaba Diosmel Hernández.

¿Este hombre de dónde salió?

Yamila: Es el patrocinador del CENAIC. Este Diosmel seguramente va a seguir apareciendo en otras partes de esta conversación.

Hablemos de Miguel...

Yamila: Miguel Galván era del grupo de Jadir y de Noel, que crearon a su vez la Alianza Cívica Cubana. Esta organización primero se llamó Coordinadora Cívica Habana Sur, y la fundamos el 12 de septiembre de 2002. Yo era la secretaria de Asuntos Sociales y Noel, el de Relaciones Internacionales.

Noel: Los miembros de esa alianza los inventamos nosotros, literalmente a punta de lápiz... Estaba integrada por 35 grupos fantasmas.

¿Cómo fue eso?

Noel: Sentados en una mesa, en una biblioteca... Algunos grupos tenían nombre, pero no tenían miembros. La verdad era que entre todos no sumábamos 18 y decíamos que éramos 600.

Jadir decía, por ejemplo, "estamos flojos en la lista de los sindicatos. Busquemos un nombre primero que tenga que ver con esto..." Así pasó con el grupo de los jóvenes, las mujeres... Nos poníamos nosotros mismos en uno y otro, pero a veces cuando íbamos a votar el que estaba puesto allí se arrepentía y había que empezar de nuevo. Era un circo.

¿Y después que se constituyó la organización?

Yamila: Esa información se mandaba para el exterior.

Noel: La Alianza Cívica Cubana, se creó con el objetivo de dar a entender que en Güines había oposición sólida, y que no estaba dispersa. ¿Qué oposición era aquella de tres o cuatro grupitos fajados entre sí? No, señor. Hasta el nombre de "Alianza" tenía su pegada —se pensaba en una bola de gente—, suponía que se tomaban decisiones colectivas y, por tanto, había que contar con ella para cualquier decisión de los jefes "opositores" de Ciudad de La Habana. No es lo mismo para Oswaldo Payá decir esto lo firma fulano y mengano, que "esto lo firma la Alianza". Esta era la idea de Jadir Hernández, y está así recogida en los estatutos de la organización. Vendimos un Güines contrarrevolucionario con muchos grupúsculos.

Yamila: Otro ejemplo: Yo era la jefa del grupo FLAMUR y decía que tenía a 30 personas en el ejecutivo. ¡Mentira! Solo estaba yo y va que chifla. La cosa llegó hasta el punto de que Miguel Galván y Jadir no se conformaban con los 35 grupos, querían más, formar un grupo de niños y miraron para nuestro hijito. Ahí mismo fue donde paramos: "¡Oye, está bueno ya! ¿No les da vergüenza?" Lo único que nos faltaba era convertir al niño en el jefe de los pioneros "disidentes".

Noel: Querían atraer a los niños para comenzar a inculcarles cosas en contra de la Revolución, a cambio de regalos. Ya se

habían hecho fiestas por el Día de los Reyes y gastaron dinero, aunque no mucho, pues los juguetes no pasaban de un dólar cada uno: una muñequita, un carrito, esas cosas.

¿Cuándo fueron por primera vez a la Sección de Intereses de Estados Unidos?

Noel: Cuando Miguel Galván se me acercó y me habló de que necesitaba un secretario para el Colegio de Ingenieros y “Agrónomos Independientes” de Cuba (CIAIC) —miren qué nombre—, él en realidad quería una entrevista con alguien de la SINA, para darse a conocer. Visitamos la Sección de Intereses el 12 de marzo de 2001.

¿Con quién se entrevistaron?

Noel: Con una funcionaria de nombre Patricia French, de la Oficina de Atención a los Derechos Humanos. Ella se interesó por las proyecciones del Colegio de Ingenieros, su composición y expectativas de remuneración económica. Nos dio algunas revistas —Cubamet y El Disidente— y nos citó para otro encuentro allí mismo.

La idea de Miguel, quien estaba muy nervioso y se le caían las cosas de la mano, era llevarle algo fuerte que los impactara... Y así fue; nos citó para otro encuentro en la SINA, en julio de 2001.

¿Los recibió la misma funcionaria?

Noel: Fuimos, pero por otro asunto. Por las “bibliotecas independientes”. Nos recibió Mary Ann Mckay, responsable de Prensa y Cultura. Ella se interesó por nuestra “biblioteca independiente” y sus actividades, su aceptación popular y sus proyecciones para el futuro. Preguntó sobre los habitantes de Güines y sus hábitos de lectura. Lo anotó todo. Nos entregó también libros, folletos y revistas contrarrevolucionarias. Eran casi 40 ejemplares. No podíamos con ellos.

Directorio Democrático Cubano

Surge a principios de la década del 90 a raíz del desplome del campo socialista.

El primer objetivo de la organización es influir internacionalmente para que países de Europa y América Latina apoyen la contrarrevolución interna.

Es la organización contrarrevolucionaria que mayor financiamiento recibe del gobierno norteamericano en su afán por destruir la Revolución.

Actualmente su proyección política está centrada en lograr apoyo internacional al proyecto Varela.

En tal sentido públicamente aparecen como los organizadores de la visita de Oswaldo Payá a Miami, en enero del 2003.

Las delegaciones del DDC en terceros países se denominan Comités de Solidaridad y están integrados por cubanos residentes y nacionales de ese país que respaldan estos proyectos contra Cuba.

Cuentan con estrechos vínculos con universidades de Rusia, Praga y Varsovia, así como con figuras políticas como Lesh Walesa, Vaclav Havel y el lituano Mark Laar.

En América Latina poseen los llamados Comités de Apoyo que tienen representación en México, República Dominicana, Argentina, Chile, Salvador, Nicaragua.

En México, el comité recibe el nombre de Promotora Internacional de Derechos Humanos (PIDH).

Poseen un centro de subversión ideológica denominado Centro de Estudios para una Opción Nacional (CEON), que administra cuantiosos recursos destinados a la confección de materiales subversivos dirigidos contra Cuba en todos los foros que se le presentan.

Este centro recibe fondos del gobierno norteamericano para financiar viajes a terceros países de los miembros del DDC, así como pagar salarios a cabecillas que se dedican a estudiar las experiencias del proceso de transición producidos en Europa del Este, para su aplicación a Cuba.

Yamila se inició primero como agente, y Noel después... Háblennos de cómo fue que empezaron a colaborar juntos...

Yamila: Al principio, cuando comencé, nos costó muchos problemas domésticos. Noel veía que estaba dando muchos viajes a La Habana y a diferentes provincias, y creyó que lo estaba traicionando con otro hombre.

Noel: Decidí ponerle el divorcio...

Yamila: Me dijo: "¿O tú me dices qué hay o esto se acabó?" Era lógico, pero yo no estaba dispuesta a decirle nada, si no me lo orientaban. Él está delante y lo sabe: primero está la Revolución y después todo lo demás, incluyendo mi matrimonio. Me senté con mis oficiales, y ellos quisieron saber mi opinión. Imagínense: Lo conozco desde niña, porque vivíamos hasta en la misma cuadra. Es un hombre revolucionario, de familia integrada y en ese momento, militante de la Unión de Jóvenes Comunistas... Hicieron todas las averiguaciones y ahí está.

Noel: Nos compenetramos porque nuestras personalidades son bastante distintas. Me sirvió la fachada de ella y yo me puse a crear la mía propia.

Yamila: Él me llevaba a mí y yo lo llevaba a él y así fue un trabajo muy lindo. ¿Entiende?

Noel: Por un problema de carácter había momentos en que el ambiente se ponía tenso.

¿Por qué?

Yamila: Hubo discusiones muy fuertes.

Noel: En algún momento hubo hasta su galleta.

¿Cómo fue?

Yamila: Tania Díaz Castro quitó a Miguel Galván de vicepresidente del Partido por los Derechos Humanos, y decidió ponerme a mí para controlarme. Tengo un carácter muy fuerte, igual que el de ella, y para evitar problemas me distinguí. A Galván le dio tanta rabia cuando se enteró que se apareció en mi casa, y me anunció que estaba botada de la Alianza Cívica Cubana, en Güines, donde era la vicepresidenta. Discutimos muy fuerte y le dije: "Tú, ni me pusiste, ni me botaste; yo me voy cuando yo quiera, y no cuando tú quieras."

Noel: Empezaron las fricciones por celos y por ambiciones de poder. Yamila cada vez era más reconocida y entonces trata de desprestigiarnos, y de apartarnos de todo.

Yamila: Galván hizo circular un correo electrónico en el que afirmaba que Noel y yo éramos agentes de la Seguridad del Estado, y otros chismes más. Eso lo supe a través de otros "opositores". Vinieron a traerme el mensaje a mi casa. Pedí permiso para irle para arriba.

¿Y Noel?

Yamila: Lo entendió. Quería ir a buscarlo. Estuvimos dándole vueltas al problema y un 28 de enero, el grupo denominado 10 de Diciembre, intentó por la mañana poner una ofrenda floral en el Parque "José Martí", en Güines. Salí para el parque y allí me lo encontré. Era domingo, había pipas de cerveza y el lugar estaba repleto. Venía con otro contrarrevolucionario, Virgilio Marante Guelmes.

Esperé a que se me acercara y le di un puñetazo por la nariz y una patada por los testículos con todas mis fuerzas. No le di tiempo a reaccionar, se puso chiquitico, se montó en la bicicleta y fui gritándole todo lo que me pasó por la cabeza, desde el Parque Central hasta el Mamey, donde vivimos Noel y yo. Fueron cuatro o cinco cuabras de palabrotas que no se deben repetir aquí, y también que era muy poco hombre, porque alguien así ni tiene dignidad, ni moral, ni nada.

¿Después qué?

Yamila: Desapareció de Güines un tiempo. Luego, si nos encontrábamos por casualidad en una calle, él cambiaba de acera. Quedó totalmente desmoralizado y solo. Este es un personaje siniestro de la historia de la contrarrevolución en La Habana, vinculado a todas las conspiraciones habidas y por haber, capaz de engañar hasta a su madre con tal de sacarle provecho a la situación.

¿Ustedes participaron en la huelga de hambre de Tamarindo 34?

Yamila: Como periodista. Fue en junio de 1999. Estuve dos veces con Gilberto Figueredo. Cuando comenzó, y el último día. En

Tamarindo 34, en el barrio de Luyanó, está la casa de Migdalia Rosado.

¿Pero no participó en la huelga?

Yamila: Gilberto me llevó porque quería que aprendiera cómo se hacía una denuncia para enviar a los medios de Miami. Fui de aprendiz de reportera independiente.

141

Noel: Ahí Figueredo te pone un seudónimo, Gretel, para que no seas detectada por la Seguridad.

Yamila: Sí, pero en realidad lo utilicé en muy pocas denuncias.

Frank Hernández Trujillo

Dirigente principal de la organización contrarrevolucionaria Grupo de Apoyo a la Disidencia.

Entre 1962 y 1963 fue miembro activo del ejército norteamericano, específicamente de las llamadas Unidades Especiales Cubanas.

Hernández Trujillo es uno de los miembros más activos del Instituto para la Democracia en Cuba (IDC), agrupación formada por 10 organizaciones contrarrevolucionarias que han recibido en los últimos años más de un millón de dólares de la Agencia para el Desarrollo Internacional de Estados Unidos. En 1995, se convirtió en el dirigente principal del Grupo de Apoyo a la Disidencia organización que realiza actividades subversivas contra Cuba y recibe fondos de la USAID. Esta organización se atribuye haber establecido contactos directos o indirectos con más de 400 miembros de los grupúsculos y haberles enviado ayuda material y financiera a más de 100.

Se ha destacado en el abastecimiento material de los grupos contrarrevolucionarios internos, a través del envío de alimentos, medicinas, literatura subversiva, agendas electrónicas, gomígrafos, equipos de radios y grabadoras, entre otros medios.

Sus principales receptores en el territorio nacional son Martha Beatriz Roque, Víctor Rolando Arroyo Carmona, Raúl Rivero Castañeda y Osvaldo Alfonso Valdés.

¿Qué vio usted en la casa de la calle Tamarindo?

Yamila: Una farsa. Entrabas en la sala, después seguía el cuarto y había unas camitas puestas, laterales. Allí, acostados y haciéndose que estaban en ayunas había algunas gentes con cara de drama, sobre todo si tú decías que venías a reportar. Les dieron una propaganda de cuento de horror y misterio: que si se hacía en condiciones infrahumanas, que si había un salidero de aguas albañales. Y todo el mundo sabía que nunca se ayunó en ese lugar.

¿Alguien se lo dijo?

Yamila: El propio Figueredo me dijo que cuando se iba la gente, por la noche, se hacían meriendas y se las comían. También, cuando no los visitaban por las tardes. Entre ellos mismos comentaban qué comían cuando las personas no estaban ahí. Y bastante leche condensada, bastante malta para reforzar, laticas de compota, caldos... Se dijo que hasta habían pasado a un puerco por la batidora para tomar "dieta" líquida. Era una falta de respeto. Y delante de los corresponsales extranjeros, se hacían las víctimas.

Recuerdo que Oscar Elías Biscet salió para la sala de la casa con Figueredo —ellos dos atrás y yo delante— y en alta voz empezó a llamar a todos los periodistas para que tomaran fotos y gritó que "ahora sí éramos libres, que ahora sí teníamos democracia, que vivan los derechos humanos". Biscet hizo un show frente a las cámaras.

Después fueron bien conocidos los detalles de lo que allí estaba pasando, y que nunca han podido desmentir.

Noel: Cuéntales, Yamila, diles cuál fue la bandera que viste allí.

Yamila: La norteamericana.

¿Exactamente dónde estaba?

Yamila: En la sala, junto a la foto de algunos presos.

Noel: Y una foto de Jorge Mas Canosa, ¿no?

Yamila: Sí, al lado de la foto de un preso, uno de los que en ese tiempo acababa de ser apresado y había una gran campaña internacional a su favor. Se veía cuando uno entraba, casi frente a la puerta. Era un show montado, ¿ustedes me entienden? Un show montado.

En los últimos tiempos, ¿cuál fue su labor principal?

Yamila: La FLAMUR.

¿Cómo surge la FLAMUR?

Yamila: Un grupo que se organizó en Estados Unidos, presidido por Magda Edilia Hidalgo. Ella vivía en Oriente. Se fue para allá, y creó este grupo. La primera presidenta aquí fue Leticia Martínez, la cuñada de Magda.

143

José Cohen Valdés

Se vinculó a las organizaciones contrarrevolucionarias Fundación Nacional Cubano Americana y Nueva Generación Cuba.

Desertor, excapitán del Ministerio del Interior. Abandonó el país por vía ilegal el 18 de agosto de 1994.

Desde su llegada a Estados Unidos se ha manifestado públicamente contra la Revolución Cubana.

Patrocinado por la FNCA, el 6 de enero del 2000 viajó a Washington a fin de desarrollar la denominada Misión Elián, como parte de la campaña para mantener secuestrado al niño cubano. Presentó una recopilación de informaciones sobre familias cubanas divididas.

En la oficina de la congresista Ileana Ros-Lethinen y con la presencia de esta creó, el 9 de enero de 2000, la organización contrarrevolucionaria Nueva Generación Cuba, en la que se afiliaron jóvenes cubanoamericanos de la extrema derecha.

El 2 de marzo del 2000 envió un informe a la CDH sobre supuestos casos de familias divididas, para promover una campaña contra Cuba en este organismo internacional.

Del 16 al 18 de marzo, en un evento de LASA realizado en Miami, realizó acciones de provocación y hostigamiento contra nuestros académicos. Pocos días después las repitió durante un acto de solidaridad con Cuba, en la Hunter College, de New York.

Ha realizado declaraciones y acciones de hostigamiento al personal diplomático en las misiones cubanas en ONU y Washington.

¿Hubo otros regalos?

Yamila: La táctica era organizar a las mujeres en torno a pequeños negocios que les permitiera obtener ingresos a nombre de la FLAMUR. Desde Miami vendrían las materias primas. Había diferentes proyectos: corte y costura, manicure, peluquería. Lo importante era competir con el gobierno.

¿De qué modo?

Yamila: Si el gobierno vendía un vestido nuevo en 20 pesos, nosotros teníamos que venderlo en 15 ó 12 pesos. Hacíamos pañales, y debíamos entregarlos a mujeres solas, con bajos ingresos, con dos o tres niños. A ellas se los regalábamos, para que dijeran lo buena que era la FLAMUR con su familia.

Noel: También, mandaban medicamentos y pedían fotografiar esas actividades.

Yamila: A mí me traían las medicinas y me pedían que las pusiera encima de la cama y que me tirara una foto, para que ellos verificaran que efectivamente las habían entregado.

¿Quién traía las medicinas?

Yamila: Comunitarios, enviados por ellos. Por cierto, no hace mucho, alrededor de siete meses aproximadamente, recibimos un envío de telas que canibalearon por el camino. Magda me dijo por teléfono que había mandado 10 metros de cada tipo de tela: una amarilla con pinticas azules; una, de "piel de tigre", y la otra, blanca, para hacer camisas de cuello. Solo llegó la blanca, con unos tres metros y medio. De la carmelita llegó un metro y medio y picada transversal, que no servía ni para paños de cocina; de la amarilla, dos metros y medio, y un cono de hilo carmelita al que le quitaron la mitad.

¿Qué pasó?

Yamila: Los intermediarios en La Habana se lo habían robado.

¿Cuántas mujeres lograron afiliar a la FLAMUR?

Noel: En Güines nunca existió ningún grupo de la FLAMUR. Había nombres supuestos, pero nunca llegó a funcionar, ni el grupo de costura, ni de nada.

¿Y las grabaciones exigidas?

Yamila: Mi hermana, mi mamá, las mujeres de mi familia que no tenían ni idea de qué cosa era esa payasada.

Noel, ¿cuál era su papel?

Noel: En el año 1995 empecé a colaborar discretamente con Yamila. Yo era el tipo que hacía los cuños, que levantaba un acta y redactaba algunos informes. Me seleccionaron porque tenía nivel universitario —soy ingeniero agrónomo. Después, cuando mi esposa empezó a trabajar en el Buró de Prensa Independiente, con López Prendes, me pedían que hiciera algunos comentarios para los medios de Miami. Los escribía, pero no participaba en Radio “Martí”. Me mantenía distante. Hasta que en el 2000, Jamil y Miguel me involucraron en el partido de Tania Díaz Castro.

A partir de ahí participé activamente. Me eligieron delegado provincial del CENAIC —que tenía su sede en Santiago de las Vegas— y luego apareció la FLAMUR.

¿Con quién se veían en Santiago de las Vegas?

Noel: Adoración Tulipia Amores. En su casa teníamos las reuniones del CENAIC.

¿Qué se hacía allí?

Noel: Inicialmente se diseñaron las estructuras, los códigos de ética, todo un andamiaje para justificar la organización. Se nombraron las delegaciones y las responsabilidades por provincia, para recopilar datos económicos sobre la situación del país, en particular de la agronomía. Y, también, para elaborar ponencias.

¿Quién solicitaba las investigaciones?

Noel: Diosmel y su equipo en Miami. Ellos tenían una especie de Organización Gubernamental, que creó el proyecto de las cooperativas independientes.

¿Qué significado tienen?

Noel: El propio Diosmel nos contó que es una iniciativa del Partido de Renovación Ortodoxa. Ese proyecto se fundó entre julio y agosto de 1997. Surgió dividido. Un grupo, apegado a “la transi-

ción", apareció en la provincia de Santiago de Cuba, dirigido por Diosmel —que se fue del país en 1997 y dejó en el cargo a Jorge Vejar—, y otro grupo, denominado Progreso 1, que estaba en Guantánamo, dirigido por Reynaldo Hernández Pérez. Este hombre fue también el presidente de la Asociación Nacional de "Agricultores Independientes" de Cuba. La división de estos grupos se produjo en 1997, unos pocos meses después de fundado.

Nueva Generación Cuba

ONG Cuba surge el 6 de enero del 2000 en el contexto de la batalla legal por la custodia de Elián González. Aparecen públicamente durante una manifestación por el niño, frente a la Torre de la Libertad en el centro de Miami.

Está integrada por personas menores de 40 años y diseñada para realizar campañas anticubanas, fundamentalmente relacionadas con el tema migratorio y con el fin de contrarrestar el efecto negativo de la extrema derecha cubanoamericana en la Florida.

Está dirigida por el traidor José Cohen Valdés y la contrarrevolucionaria Bettina Rodríguez, activista de derechos humanos.

Su primer proyecto de trabajo consistió en la denominada: Misión Elián, a fin de trabajar el tema de la emigración actual de cubanos hacia Estados Unidos y el resto del mundo, particularmente aquellas supuestas irregularidades en las leyes migratorias cubanas y la falta de libertad de ciudadanos cubanos para viajar al exterior. Presentan esto como una responsabilidad del gobierno cubano, con el fin de realizar y divulgar campaña internacional anticubana de denuncias ante diferentes foros vinculados a temas de derechos humanos.

Sus principales colaboradores han sido la congresista Ileana Ros-Lethinen y la FNCA. Esta última le ha aportado financiamiento.

Ha realizado envíos de dinero a contrarrevolucionarios. Por ejemplo, a Martha Beatriz Roque Cabello, ayunantes de Tamarindo 34 en el año 1999 y a Vladimiro Roca Antúnez.

¿Cómo se sostenían?

Yamila: Trataron de darse publicidad. El escándalo era un trampolín para el dinero.

Noel: Por lo que recuerdo, comenzaron a realizar algunas acciones para darse a conocer. Por ejemplo, la Asociación Nacional de Agricultores envió cartas al gobierno, en las que invitaban a algunos de sus dirigentes a participar en el primer encuentro de "Cooperativas Independientes", que supuestamente se realizarían el 5 de mayo de 1998, en la Loma del Gato, Santiago de Cuba. Esto fue publicado en los medios de prensa en Miami, con una gran alharaca.

147

¿Y la SINA?

Yamila: Super interesada y atenta a lo que estábamos haciendo. Cada vez que nos entrevistaba un funcionario de la Sección de Intereses, había que darle un parte. Ellos ayudaron a la difusión de sus actividades en el exterior y les orientaron contactar con algunas ONG con representación en Cuba, como Agroacción Alemana.

Noel: Diosmel envió un documento en agosto de 1998 al representante de la FAO en Cuba, Fernando Robayo Rodríguez, en el cual solicitaba financiamiento de esa organización a las "Cooperativas Independientes" de Santiago de Cuba, Guantánamo y La Habana...

Yamila: ... que entre todas no llegaban a 10 miembros.

Noel: Lo interesante es que, antes de que se presentaran a la representación de la FAO en La Habana, Diosmel se apareció en el edificio de esa organización en Washington. Dijo ser el director de la Alianza Nacional de Agricultores "Independientes" de Cuba, y aseguró que los miembros de este proyecto se presentarían en la sede de esa organización en nuestro país para solicitar ayuda financiera, y que cuando eso ocurriera, seguramente habría una oleada represiva.

¿Diosmel les explicó por qué hacía esto?

Yamila: Quería mantener en jaque al gobierno, haciendo peticiones que sabía que no serían aprobadas. Una simple estrategia de provocación.

Noel: Diosmel entró a Cuba en noviembre de 2002 y fue detenido...

¿Qué dijo?

148

Noel: Respondió todas las preguntas que le hicieron. Dijo que él quería llevar a la base sus "Cooperativas Independientes", con muy pocos miembros, casi todos de las zonas urbanas de las ciudades del interior del país. Su intención era presentar un proyecto de Ley ante la Asamblea Nacional del Poder Popular, algo como el Proyecto "Varela".

Yamila: ¿Y los suizos? ¿Te acuerdas de ellos?

Noel: Dijo que la alianza era dirigida desde el exterior por la Asociación de Cooperativismo Internacional, con sede en Suiza, de la cual él era consultor en Miami.

¿A qué se dedica esta asociación?

Noel: Querían desarrollar en Cuba el proyecto de Cooperativas de "Campesinos Independientes", subordinado en la consultoría de Miami al ingeniero Bernardo Pestano. Desde 1999 ellos habían recibido 184 000 dólares en cuatro años de la Fundación Nacional para el Fomento de la Democracia (NED, según sus siglas en inglés), a través de transacciones bancarias mensuales.

¿Ese dinero llegó a ustedes?

Yamila: Diosmel nos envió dinero, medicinas y otras cosas. Su propósito era enviar entre 150 y 200 dólares mensuales a los "cooperativistas independientes". Él mismo nos comentaba que si no entregaba esa ayuda, la NED no le seguiría dando dinero el próximo año.

Noel: Ese financiamiento le había servido para viajar a Ginebra, a las sesiones de la Comisión de Derechos Humanos de la ONU. Por supuesto, presentó su listado de violaciones en la isla. Para todo eso había solicitado presupuesto a varias de estas entidades, incluida la Agencia para el Desarrollo Internacional de EE.UU. Alguien de esta institución —David Mutchler— lo rechazó porque dijo que su proyecto carecía de objetivos políticos. Por ayuda "divina", poco después le llegó el "regalo" de la NED.

Plantados hasta la Libertad y la Democracia en Cuba

Fue creada en 1998 y nunca formó parte del denominado Bloque del Presidio Político Cubano; tampoco se integró al recién fundado Consejo Nacional del Presidio Político Cubano. Tiene su sede en el 149 SW 57 Ave. Miami, FL 33144.

Sus principales dirigentes son Mario Chanes de Armas, Ernesto Díaz Rodríguez, Eusebio Peñalver Mazorra, Ángel D´Fana y José Mederos. Suelen viajar a varios países y exponer ante la prensa y líderes políticos sus campañas difamatorias contra Cuba en las que denuncian supuestas violaciones de derechos humanos.

Apoyan el trabajo de los grupos contrarrevolucionarios, a los que destinan sistemáticos financiamientos, fomentando además la creación de células clandestinas internas para la realización de acciones de sabotaje contra la economía.

Peñalver ha mantenido estrechos vínculos con Posada Carriles y ha participado junto a este en la preparación de acciones violentas contra nuestro país y sus dirigentes.

¿Qué otra organización lo apoyaba en Miami?

Yamila: Parece un chiste, pero Diosmel nos decía que era considerado por muchos en Miami —los de línea dura— como “izquierdista”.

Noel: En realidad, este era un proyecto de Frank Hernández Trujillo, del Grupo de Apoyo a la Disidencia, que tiene un gran sentido del negocio de la “disidencia”. Sabe que mientras más organizaciones se formen, más dinero le entra.

¿Con quién se relacionaban ustedes aquí, en Cuba?

Yamila: Miguel Arcángel Camejo Planes, el “presidente” del CENAIC en La Habana.

¿Cómo esta organización tocó la puerta de su casa?

Noel: Diosmel se vincula a una persona en Miami que había estudiado Agronomía conmigo. Eso me sirvió mucho de fachada. Su amigo le garantizó que yo sí era un opositor nato y mi mujer, también.

Diosmel empezó poco a poco. Primero a pedir boberías, luego a darme instrucciones por escrito, que me entregaban los jefes del CENAIC.

¿Conserva los mensajes?

150

Noel: Sí, miren, este dice: "Hola muchacho, me alegro de que podamos comunicarnos por esta vía y perfeccionarla cada vez más. Estoy trabajando en la última ponencia de nuevo. Quiero que esté mañana en la página web. Tal vez los gráficos no los pueda poner ahora, pero la ponencia está muy buena. En otro orden de cosas, por el trabajo realizado creo que debes ser quien quede al frente del escenario [...] En noviembre estará por allá un gran amigo mío, y tal vez el tiempo le alcance para visitarlo. Se llama Juan Alonso y le daré la información a él para que te escriba por esta vía. Un abrazo. Diosmel."

Revisábamos nuestros correos, que era la manera en que fundamentalmente nos comunicábamos, cada vez que visitábamos la Sección de Intereses.

¿Cuándo fue la última vez que estuvieron en la SINA?

Noel: Hace unos seis meses, más o menos.

Yamila: Estuve el 28 de marzo, ese fue el último día que fui a la SINA.

¿Qué relaciones tuvieron con la Sección de Intereses?

Yamila: Muy estrechas, tanto que hasta nos dieron una encuesta sobre Radio "Martí" con el membrete de la Comisión Cuba, de Güines, como si fuera iniciativa nuestra. Mary Ann Mckay, nos preguntó de todo, hasta el último detalle.

¿Qué le interesaba saber de Radio "Martí"?

Noel: Todo, si tenía problemas de transmisión, en qué zonas, qué era lo más escuchado, sugerencias.

Yamila: Las opiniones...

Noel: ¿Ven? Ese título que está arriba, Comisión Cuba, es el grupúsculo de Güines, el de Miguel Galván Gutiérrez. Supuestamente, acababa de nacer y ya la SINA estaba tan enterada que

había mandado a hacer una boleta con el membrete de ese grupo, para hacer encuestas a favor de Radio "Martí".

Yamila: Todo estaba conectado. La SINA sabía al detalle en qué andábamos gracias a Diosmel y compañía, luego se aparecía el funcionario de la Sección de Intereses que ya daba por hecho que íbamos a ejecutar acciones porque las habían mandado a realizar. Era así, sin ningún pudor por parte de los involucrados.

151

Noel: En eso estaba metida la Fundación Nacional Cubano Americana, a pulso. Sin ninguna fachada. Tengo un correo de Diosmel donde dice: "Ante todo reciban mis felicitaciones por el tremendo trabajo que vienen haciendo a pesar de todos los pesares. La gente de la Fundación quedó impresionada con la calidad de los trabajos que enviaron y la trascendencia de la información..." Esto es de 2003... Ahí me dan la buena noticia de que yo debo fundar la Universidad Cívica Cubana y, me sugieren, que si me porto bien y hago todo lo que me ordenan, puedo aspirar a un cargo importante en el Ministerio de la Agricultura. Ellos mismos fueron los que inventaron una cosa ridícula, el proyecto de crear la alcaldía de Güines.

¿Qué alcaldía fue esa?

Yamila: En la casa de Miguel Galván, el 28 de enero de este año, se constituyó la "alcaldía" de Güines. Se propuso para alcalde a un señor muy mayor, José Orta Acosta. Este hombre tiene 87 años creo y lo usan como si fuera un monigote.

Noel: Fue como en aquel programa humorístico de la televisión: "San Nicolás del Peladero". ¿Se acuerdan de la Alcaldía de San Nicolás y de aquel personaje, Cheo Malanga? Pues aquí era lo mismo.

Yamila: Aquello parecía un chiste, le iban a pagar 10 dólares al alcalde y 5, a cada concejal. El presupuesto mensual de la alcaldía sería de 40 ó 50 dólares.

¿Quién estaba detrás?

Yamila: Diosmel, que esta vez reconoció que se le había ido la mano. Todo el que se enteraba de la "alcaldía de Güines" se moría de la risa...

¿Por qué?

Noel: Estaban desesperados. No contaban ni con cinco personas y la perspectiva era quedarse con menos gente. Miguel y Orta, estaban secundados por un matrimonio que esperaban su aval para salir del país. Creo que había otra persona más.

Yamila: No querían meterse en mucho lío, sino crear algo que mantuviera contenta a la contrarrevolución en Miami, y sobre todo que mandaran el dinero. Se pasaban la vida inventando: "vamos a hacer una marcha, vamos a hacer una denuncia, una vigilia, una huelga de hambre... Y ahí miraban al viejito, y cambiaban de idea."

¿Se llegó a crear la alcaldía?

Noel: Sí, cómo no. Diosmel mandó hasta una declaración en nombre de la Fundación Nacional Cubano Americana. Se agarraban hasta de un clavo ardiendo. Dijeron que era una idea brillante. Se iban a crear ocho alcaldías en el país, junto con editoras, periódicos...

Yamila: Seguramente hasta un Cuerpo Táctico...

Noel: Cuando más embullados estaban, Galván le mandó un correo a Diosmel: "tenemos graves problemas".

¿Qué alegó? ¿Acaso que eran víctimas de la "represión"?

Noel: Qué va. No les dije que era "San Nicolás del Peladero". Le hicieron firmar a Orta un papel que decía: "El alcalde electo le comunica a sus excelencias en el exterior —Diosmel y sus jefes—, que no podemos mantener la alcaldía para el bien común de esta ciudad de Güines que tanto necesita de un bien patriótico. Fuerzas mayores lo impiden." Algo así muy picúo.

¿Y entonces qué argumentaron?

Noel: Que con 40 ó 50 dólares podían pagar los cargos, pero —y había que ver la cara de angelito que ponía Miguel Galván—: "¿Y si viene un ciudadano con un problema social y nos pide dinero?" Y Orta diciendo: "Nadie toca mis 10 dólares." La alcaldía duró una hora.

Yamila: Al pobre alcalde lo consolaron: "No te preocupes, viejo, cuando formemos el gobierno nacional te buscamos un carguito..."